

La cruz aligerada

*o motivos para
confortarse en
las tribulaciones*



Juan Pedro Pinamonti

Este libro es gratuito, de dominio público. Se editó hace más de 100 años y carece de derechos de autor.

* * * * *

Esta imagen de la portada está en dominio público, por deseo expreso del autor, George Hodan, que permite su uso para fines personales y comerciales, además de la creación de obras adaptadas a partir de la imagen original.



Origen: <http://www.publicdomainpictures.net/view-image.php?image=172503&picture=barco-de-madera-en-un-mar-tempestuoso>

* * * * *

Si usted, lector, propaga este libro, podrá hacer mucho bien a las almas, colaborando en su salvación y santificación, premiándoselo Dios abundantemente.

* * * * *

Este libro debe visualizarse al 100% de zoom

Puede descargar más libros como éste aquí:
<https://www.mediafire.com/folder/rax8as9udjs08>

(Nota del autor de este archivo PDF)

Ruego a usted, amable lector, que pida mucho a Dios por mí. Yo también lo haré por usted. *Muchas gracias.*

**Este libro también
puede imprimirse**



LA CRUZ ALIGERADA,

ó

MOTIVOS PARA CONFORTARSE EN LAS TRIBULACIONES.

EXPUESTOS

en siete consideraciones, distribui-
das por cada dia de la semana.

P O R

*el P. Juan Pedro de Pinamonti de
la compañía de Jesus.*

Traducido de italiano á español

*por el P. Juan Gamiz, de la misma com-
pañía.*

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Año 1738

Barcelona.

*Por EULALIA PIFERRER viuda, im-
presora del Rey N. S., plaza
del Angel.*

APROBACION DEL P. JUAN
*de Mathe de la compañía de
Jesus , Rector del Colegio de la
ciudad de san Sebastian.*

*D*e órden del Ilustrísimo Señor
Don Francisco de Añoa y Busto,
Obispo de Pamplona , he visto el
libro , cuyo título es : la cruz ali-
gerada , compuesto por el P. Juan
de Pinamonti de la compañía de
Jesus , y traducido del italiano á
nuestro español por el P. Juan de
Gamiz , de la misma compañía ;
y no he reconocido cosa alguna ,
que se oponga á la pureza de nues-
tra santa fe , y buenas costum-
bres ; ántes bien muchos y muy
saludables documentos , para que
cada uno lleve no solo con pa-
ciencia y conformidad , sino tam-
bién con gozo y alegría la cruz ,
que le ha destinado la divina Pro-
videncia en cualquier estado que

se halle , si es que atentamente y con reflexion considera los motivos , que en ellos se proponen. Merece tambien la misma censura, la practica que va añadida de hacer los actos de fe , esperanza, caridad y contricion. Así lo siento, salvo , Egc. En el colegio de la compañia de Jesus. San Sebastian , y agosto 18 de 1738.

JUAN DE MATHE.

DON FRANCISCO AÑOA Y
*Busto, por la gracia de Dios,
y de la santa Sede Apostólica,
Obispo de Pamplona, del con-
sejo de su Magestad, &c.*

Por el tenor de la presente, y por lo que á Nos toca, damos facultad y licencia, para que libremente se pueda reimprimir un librito, intitulado: la cruz aligerada, compuesto por el P. Juan de Pinamonti de la compañía de Jesus, y traducido nuevamente del idioma italiano al español por el P. Juan de Gamiz de la misma compañía, con la adición de una breve práctica de hacer actos de fe, esperanza, caridad y contrición: atento, que por la censura, que de nuestra orden ha dado el Reverendísimo P. Juan de Mathe de la compañía de Jesus, y rector de su colegio de la ciudad de

san Sebastian, nos ha constado ser muy provechoso para la comun utilidad, y nada opuesto á nuestra santa fe católica y buenas costumbres. Dada en Pamplona á veinte y dos de agosto de mil setecientos treinta y ocho.

FRANCISCO,
Obispo de Pamplona.

Por mandado del Obispo mi Señor.

**Don Mateo Hermoso
de Aranda. V. S.**

PRÓLOGO.

En estas siete meditaciones que te ofrece su autor, si atentamente las consideras, hallarás con gran consuelo y provecho tuyo, el camino mas seguro de tu mayor dicha y verdadera felicidad. Medítalas con cuidado, y verás, que no solo te hacen ligera, sino dulce y suave cualquiera cruz. Este es el

camino real , que con palabra y ejemplo te enseñó tu amorosísimo Redentor. El la cargo primero , para que tú te animases á seguirle y acompañarle , si quieres gozarle eternamente en su reino: porque para ser su compañero en la gloria , lo has de ser primero en la tribulacion. Medita atentamente los efficaces motivos que te propone , para confortarte en las tribulaciones y aligerarte la cruz , y conocerás, que si te es necesario , conveniente y provechoso el padecer , tambien te es fácil, dulce y suave , confortándote con las fuertes razones que te propone. No podrás huir de la cruz , adonde

quiera que fueres la has de encontrar forzosamente; porque como hijo de Adan has de sentir los males del pecado ; y como discípulo de Cristo has de abrazar con la misma cruz su remedio. Considera los males eternos que mereces : estos te quita la cruz. Los bienes eternos que esperas : estos te asegura la cruz. Considera la vida del verdadero cristiano: esta se perficiona en la cruz. Nada hallarás en la vida que te convenga mas que la cruz; y pues es fuerza abrazarla , sea de buena gana , para ser perfecto imitador del Crucificado; trae siempre en tus manos, en tu corazon y pensamien-

*to esta cruz aligerada , que
te ofrezco: para que sus ra-
zones , ayudado de la divi-
na gracia , te hagan fácil
y dulce , lo que es difícil y
amargo por naturaleza. Ca-
da vez que meditares al-
guno de sus puntos , en que
como en una quinta esen-
cia te enseña las mas he-
róicas virtudes , y la sen-
da mas segura de la per-
feccion , que es la imitacion
de Cristo crucificado ; rué-
gale al mismo Señor te dé
á sentir los bienes de la
cruz ; para que conozcas ,
que todas las que te pue-
den venir de su mano , no
solo son ligeras , sino dul-
ces , suaves y gloriosas ; y
que todas te guian á aque-*

lla suma dicha y bienaventuranza á que deben enderezarse todas las tentaciones de nuestra vida. Finalmente no te contentes con pasar de corrida estas meditaciones ; sino de espacio, para que gustes su dulce y provechoso sabor , y perderás el horror á lo mas difícil de la vida espiritual, que es el padecer y seguir la perfeccion , que es la prenda mas cierta de gozar para siempre los frutos y bienes de la gloria. Y sobre todo lee atento los libros de la mística ciudad de Dios , en que verás á Cristo , su santísima Madre y los santos , siguiendo siempre y animándonos con

su doctrina y ejemplo, al camino de la cruz. Allí hallarás doctrinas admirables, oraciones altísimas, afectos fervorosos, y los modos como todo lo practicaban Cristo y su santísima Madre para imitarles.

INTRODUCCION.

*Date siceram mærentibus, et vi-
num his, qui amaro sunt animo.
Prov. 31, 6.*

Este es el orden que nos intimá el Señor, de consolar á nuestros prójimos en sus tribulaciones; y el no seguirse comunmente aqueste orden, es reputada por Salomon, una de las misterias de esta vida mortal. *Vt,* dice, *las lágrimas de los inocentes, y no vi quien los consolase.* Eccl. 4, 1. Un pensamiento tal, me ha puesto en el corazon el formar un pequeño librito, donde yo proponga los motivos mas eficaces para confortarse á padecer. Lo he formado cuanto mas breve he sabido formarlo, para que mas fácilmente pueda leerse y pasar mas fácilmente por

muchas manos. Tambien he procurado recoger en él los motivos principales , con los cuales nos resguarde la fe en las tribulaciones , paraque así recogidos , como el agua adunada en un aqüeducto muy angosto , tengan mayor fuerza. Se distribuyen por cada dia de la semana, paraque esten mas á la mano , y se os añade cada dia una oracion para pedir y para alcanzar el auxilio mayor de la gracia , donde mayor se encuentra la repugnancia de la naturaleza , que es en el padecer. Debajo de este término universal de padecer, he pretendido comprender todo aquello que se opone á la inclinacion de la misma naturaleza; ó nos provenga inmediatamente de Dios , como la sequedad del espíritu , las tinieblas , las desolaciones ; ó nos provenga inmediatamente del demonio , como las sugestiones , las angustias ,

los temores desordenados ; ó nos provenga de nuestros prójimos, como las maldiciones , las calumnias , las persecuciones ; y finalmente todo aquello, que crucifica nuestro cuerpo , como las templanzas de los climas , la pobreza , las fatigas , las enfermedades ; ó crucifique el ánimo , como los escrúpulos , los afanes , las melancolías. Todo esto en un haz comprehendere con el nombre general de padecer ; y las personas espirituales por este nombre entenderán principalmente lo que aflige el espíritu , y las personas muy imperfectas entenderán principalmente , lo que es adverso á sus sentidos. Resta que mi lector no pase superficialmente por estas verdades ; mas las medite con grande estudio. Las perlas mismas , si se tragan enteras no aprovechan ; y aquellas que enteras sirven solo de pompa , molidas salen muy saluda-

bles. Si os previniereis de estas consideraciones en la forma debida , espero que llegueis , no solo á sufrir con paciencia , mas aun con alegría ; y que en vez de huir de la cruz , la ireis á encontrar , quedando bien persuadidos , que en esta vida no hay otra cosa mejor que el padecer. *Bienaventurados los que lloran.* Matth. 5 , 5 , dice Jesucristo. La bienaventuranza de la vida inmortal , es gozar de Dios ; la bienaventuranza de la vida mortal , es sufrir por Dios.

CONSIDERACION I.

PARA EL DOMINGO.

La necesidad del padecer , es confortativo en la tribulacion.

I.

Debemos padecer como hombres.

Considerad la necesidad indispensable en que os hallais , de haber de padecer mientras sois hombre. ¿ Y para qué otro fin habeis venido al mundo , que para sufrir ? *Nace el hombre para el trabajo , como la ave para volar.* Job. 5, 7. Todas las otras cosas os son accidentales , solo el padecer os es propio. Apenas salisteis á la luz , como una flor sobre la tierra , cuando comenzaron á hallaros mil males. *Sale á luz á manera de una flor , y lue-*

go es ajado y atribulado. Job. 14, 2. Y así servirán aun para opri-miros mientras vivireis. El santo Job , que en esta ciencia del sufrimiento, así por la teórica , co-mo por la práctica , tiene un puesto muy aventajado , nos fi-gura al hombre como un gran vaso que se va siempre llenando de miserias ; de tal manera , que cuanto sale de él por un lado, tanto le entra por otro. *Viviendo poco tiempo , se llena de muchas miserias.* Job. 14 , 1. Notad bien la propiedad del hablar. No dice Job , *se llena* como quiera , sino *repletur , se llena y vuelve á llenarse hasta rebosar :* porque no se llena una vez al modo de una cisterna ; mas se va siempre lle-nando á manera de un pozo , del cual cuanto mas se saca , tanto mas acude de su vivo manantial. Vos os dejais lisonjear de la es-peranza de secar de una vez es-te manantial , y no echais de ver

que el huir un trabajo mas ligero , es encontrar luego otro mas grave. Como un hombre que *huyendo de un leon , tropieza con un oso.* Amós 5 , 19. Huireis un leon , terrible á quien le resiste; y manso á quien se le sujeta ; y encontrareis un oso , que aun cuando os divise postrado en tierra , se enfurecerá mas que nunca contra vos , para hacer estrago en vos. Y así cuando cesen las enfermedades , cuando no os aflijan los climas , cuando no os persigan las criaturas , dentro de vos está la guerra , la sedicion , el tumulto por vuestras pasiones desordenadas. ¿ *De dónde nacen vuestras luchas y contiendas?* ¿ *Por ventura no nacen de las concupiscencias que militan en vuestros miembros?* Jac. 4 , 1. Este hombre , pues , rodeado por fuera y lleno por dedentro de toda miseria , y por decirlo así , este hombre , como amasado de sus lágrimas ,

no se avergüenza de airarse contra los trabajos , y pretende sacudir un yugo impuesto por la naturaleza perpetuamente sobre el cuello de todos los vivientes. *Pesado yugo es el que tienen sobre si los hijos de Adan desde el dia que nacen, hasta el dia que vuelven á la sepultura , madre de todos los vivientes.* Eccl. 40 , 1. Si sois hijos de Adan , no teneis derecho de rehusar alguna pena, que todas os estan bien como á hijos de un rebelde. Y así confundíos de haber andado hasta ahora tan lejos del camino derecho con vuestra impaciencia , espantaos de vuestra estolidez , en escoger el ser arrastrado ántes que conducido por un camino, por el cual ha de pasar necesariamente todo hombre mortal. *Entro por el camino de todo hombre.* 4 Reg. Pedid perdón humildemente al Señor, y rogadle que en lo por venir os dé fuerza para

tolerar vuestras tribulaciones , con tal ánimo , que despues de un breve invierno de trabajos transitorios , se levante para vos una primavera eterna de inmortales consolaciones. *Pasóse el invierno , cesó la lluvia ; se vieron flores en nuestra tierra.* Cant. 2 , 11.

II.

Debemos padecer como desterrados.

Considerad el otro capítulo , por el cual estamos necesitados á padecer , y es el destierro en que vivimos. ¿ No habeis vosotros mismos llamado muchas veces un valle de lágrimas esta miserable tierra ? ¿ Pues cómo os parecerá cosa estraña haber de llorar en ella ? Esta es la primera cosa que habeis hecho , viiendo al mundo , dedicar con las lágrimas vuestra venida , y esta ha de ser

vuestra ocupacion principal el llorar. *Tiempo de llorar.* Ecl. 3, 4. Y cuanto menos llorareis, tanto sera mas lamentable vuestra vida. Era menester que Adan nuestro primer padre, hubiese permanecido fiel á Dios, tanto por si, quanto por nosotros, si nuestra tierra no habia de estar entretegida toda de espinas. Entonces en el estado de la inocencia, de un paraiso terreno, seriamos en un paso trasladados al paraíso del cielo; mas ahora no es muy posible este pasaje. ¿ Para qué pues, tanto enojarse en vuestros trabajos? ¿ Para qué tanto doleros? Salid del mar, sino quereis amargaros; salid de esta vida, sino quereis padecer. Mas si el salir de ella no está en vuestra mano, permutaos en ejercicios de virtud vuestra dura necesidad; y en vez de lamentaros, dad gracias al Señor porque ha llenado vuestro destierro de

tantos males , que por ellos sois constrefidos á suspirar incesantemente á la patria. De otra manera , como una planta no se mueve del suelo , porque tiene en eso todo su bien ; así vuestro corazon no se levantara jamas al cielo con ninguno de sus afectos, si tuviese en este mundo todos sus contentos. ; Bienaventurados vosotros , si os gobernareis con esta máxima ! Sereis á la verdad sábios en lo por venir delante de Dios. *El que sabe padecer , se gobierna con mucha prudencia.* Prov. 14, 26. Confudíos , pues , de haber andado tan léjos de gobernaros con estos documentos , que ántes parece que habeis pretendido querer aquí todo vuestro bien, y que os sirva de palacio aquel lugar que os está destinado por prision; pedid perdon al Señor , y rogadle instantemente , que ya que el lugar donde vivimos , está todo lleno de falsos bienes y de

verdaderos males , os dé gracia para pasar por ellos de tal modo , que llegueis al eterno reposo. *Pasamos por fuego y agua , y nos sacaste al refrigerio.* Psalm. 56 , 12.

III.

Debemos padecer como cristianos.

Considera , cuanto crece esta necesidad de padecer , por la profesion que hacemos de ser cristianos. Si todo el resto de los hombres viviera perpetuamente en las delicias , un tal estado deberia aborrecerse por un cristiano si quiere traer dignamente aquel nombre , que està consagrado con la sangre de innumerables mártires y con la cruz del Redentor. Este nombre tan sacro-santo , sino es obliga gravemente á ir en busca de las tribulacio-

nes , os obliga á lo ménos á recibir con sumision todas las cosas, que la providencia del Señor os envia al encuentro , y os obliga á estar aparejados para tolerar , á mas de esto , todo cuanto puede jamás encontrarse de penoso en la observancia de los divinos mandamientos. Esta es la condicion con la cual os habeis obligado en vuestro bautismo : esto os está intimado por el Evangelio para entrar en la escuela del Redentor. *Si alguno quiere seguirme , niéguese á sí mismo , y cargue con su cruz cada dia.* Luc. 9 , 23. No se os hace violencia ; y por eso se dice : *si alguno quiere , sí se os hace saber por una condicion indispensablemente necesaria , que si quereis seguir á Cristo , único y sumo bien , habeis de tomar vuestra cruz tomándola á cuestas de buena gana :* *cargue con su cruz , y todo esto no á veces , y solo en tiempo de consolacion y*

de alivio , mas continuamente en toda circunstancia , ó de tinieblas , ó de luz , ó de devocion , ó de sequedad , *cargue con su cruz cada dia.* Vosotros , pues , que tanto andais buscando el origen de vuestro padecer , acordaos que sois cristianos y le habeis hallado. *Nadie se espante* (dice el Apóstol) *en las tribulaciones que padece ; sabiendo que para eso estamos en este mundo.* I Thes. 3. No haya entre vosotros quien esté admirado , mucho menos atemorizado por las contrariedades que experimenta : para esto somos cristianos , para estar aquí trabajados , caminando tras las huellas de nuestro Redentor ; y si el bautismo nos hace fieles de profesion , el padecer nos hace fieles de ejercicio. *Para eso estamos.* Ciertamente , si tuviésemos en el corazon el espíritu de Jesucristo , nos pareciera como una cosa monstruosa el huir de la

cruz. ¿ No sabemos que la primera lección que nos ha dado nuestro divino Maestro , es que son bienaventurados , los que padecen , que son bienaventurados, los que lloran , y que son míseros é infelices , los que tienen aquí en la tierra todo su consuelo ? ¿ Pues no es un combatir con la vida la doctrina de Jesucristo, cuando un cristiano perpetuamente huye de la cruz ? Confundíos , pues , de haber entrado tambien vos en el número de estos enemigos de la cruz del Redentor , tan deplorados del Apóstol y tan apartados de la salud. *Enemigos de la cruz de Jesucristo, cuyo fin es la perdición.* Philip. 3, 18. Proponed querer en lo por venir , acoger con semblante alegre la tribulacion , diciendo tambien vos á su arribo con el mártir san Ignacio : *Ahora empiezo á ser discípulo de Cristo.* Ahora que comienzo á padecer , comienzo

verdaderamente á ser cristiano. Rogad por ultimo al Señor , que compadeciéndose de vuestras fla- quezas pasadas y presentes , os refuerze de tal manera con su gracia , que todas estas necesida- des de padecer os sean estímulos para abrazar vuestra cruz muy de corazon , y para perseverar en ella hasta la muerte.

*Oracion á Jesucristo atrabilulado en
el huerto , para alcanzar la
paciencia.*

¡ O Redentor del mundo ! ¡ O camino , verdad y vida de esta miserable criatura ! Ved , como siempre me descubro mas por hijo de Adan , miéntras que desterrado y peregrino , no busco otra cosa que fabricarme un palacio de delicias en este valle de lágrimas . Aquí queria yo repararme de to- dos mis males ; aquí queria to-

dos mis dias tranquilos ; aquí quería mi paz ; ni me avergüenzo de mí mismo , que siguiendo á un Dios crucificado , á vos dejo todas las penas y para mí deseo siempre los placeres. ¡ Ah ! Como soy del todo semejante á vos, que no contento de aquella sangre , que habian de sacar dentro de poco los sayones de vuestras sacratísimas venas , quisisteis en el huerto que vuestro amor fuese el verdugo de vuestro corazon , y anticipadamente os la sacase en tan gran copia que quedase de ella empapada la tierra. Así andamos á porfía , ó Señor , Vos por darme siempre mayores ejemplos de padecer ; y yo por alejarme mucho mas de imitarlos. ¡ O gloria del paraíso ! ¡ O riqueza del cielo y de la tierra , mi Salvador , mi Dios ! ¿ Y hasta cuándo ha de durar esta contienda , entre vuestro vivir y el mio ? Ea , acabe de una

vez , y sea ahora aquel dia : mu-
dad la delicadeza de este cora-
zon , en deseo grande de tolerar
algo por Vos. Aliviadme de aquel
amor que malamente tengo á mi
mismo , y convertidlo en amor
vuuestro : baste aquel tiempo in-
feliz que he consumido hasta aho-
ra , en complacer á mi sensuali-
dad : en lo por venir, llegue á
mi la virtud de aquella divina
sangre derramada tan copiosa-
mente para darme un nuevo tem-
ple de fortaleza ; y todos los san-
tos por ella os glorifiquen eter-
namente. Gran cosa á la verdad
os pido ; mas la pido á aquel
Dios que ha hecho por mí co-
sas infinitamente mayores. No
me negueis , pues , lo que me
habeis merecido con tanto afan,
mientras yo poniéndome todo en
vuestras divinas manos , quiero
tener de aquí adelante á cuenta
de una gran felicidad , aquel pa-
decer que me forma la senda pa-

ra imitaros y para mas amaros
ahora y para siempre. Amen.

CONSIDERACION II.

PARA EL LUNES.

La utilidad de padecer, es confortativo en la tribulacion.

I.

El padecer purga al alma.

Considera que el padecer es en las manos del Señor el instrumento mas poderoso para la labor de las almas escogidas, y por este consigue él fácilmente aquello, á que se reduce todo nuestro aprovechamiento; y es purgarnos, iluminoarnos, perfeccionarnos. Primeramente, pues, nos purga no solo de los pecados, como veremos luego, mas aun de toda otra imperfección.

¡ Ay del oro sino hubiese fragua! Por poco se distinguiera de la tierra. ¿Qué seria de las almas buenas sin la tribulacion? Quedarian siempre llenas de mil imperfecciones, y no pasaran jamás los términos de una virtud vulgar. ¿Cómo muriera jamás en ellas el amor propio, que nos hace tanta guerra, que inficiona las obras mas santas con su veneno, que busca tan sutilmente sus aumentos, aun muchas veces cuando parece que busca solo la gloria de Dios? Sin la nieve y sin yelo de un invierno muy crudo no mueren jamás aquellos gusanos, que escondidos debajo de la tierra, tanto dañan despues á las plantas y los sembrados. Las consolaciones espirituales nos apartan de la tierra; mas no nos apartan jamás bastante de nosotros mismos; antes por ellas, tanto mas ansiosamente buscamos satisfacciones,

cuanto nos parece buscarlas inocentemente y sin remordimiento. Por tanto , sucede muchas veces que el padecer no solo es el remedio mas eficaz , mas aun el único para sanarnos de tan gran mal. De otra suerte en la vida espiritual nuestras pasiones mudan el obgetto , mas ellas no se mudan ; y en vez de morir , dejan aquello que tenian de mas sórdido , y retienen aquello que tenian de mas sublime , ó diré mejor , de diabólico. ¡ O santa tribulacion que remedias todos nuestros desórdenes ! ¡ O si te conocieran las almas ! En vez de huirte como enemiga , te acogieran en el seno. Está una persona toda llena de sí misma , se estima como una gran cosa , dice también ella en su corazon , como aquel soberbio : *No soy como los demás.* Luc. 18, 11. Mas si una adversidad grave , una grave enfermedad , una grave desolacion

de espíritu la hiere , vereis luego que se humilla á manera de una pelota de viento hinchada, que horadada , luego se abaja y cae á tierra , donde puede decir con el santo David : *Bueno es para mí que me hayais humillado.* Psalm. 118. Mirad , pues , los altísimos designios del Señor en el afigirnos , y espantaos de vuestra ceguedad en oponeros á ellos , como habeis hecho hasta ahora , huyendo tanto el padecer ; pedidle , pues , perdón y rogadle , que os dé fuerza en lo de adelante , para serviros bien del tiempo de la tribulacion , que es el verdadero tiempo de la misericordia mas señalada. *Hermosa es la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulacion.* Eccles. 35 , 26.

II.

La ilumina.

Considerad, que el Señor por medio del padecer, no solamente purga á la alma de sus imperfecciones; mas tambien la ilumina. *Caminarán en la luz de vuestras saetas.* Abac. 3, 11. Las saetas con que Dios hiere á vuestra alma, son saetas de luz, que á un tiempo descubren el camino, y juntamente dan aliento para caminar; y así, quien no es herido de esta suerte de saetas iluminosas, ¿qué sabe jamás? *Quien no ha sido tentado, ¿qué puede saber?* Eccl. 34, 9. No se sabe y no conoce, ni á sí mismo ni á Dios: los dos objetos á que únicamente se endereza la ciencia del espíritu. *Conózcate á tí, conózcame á mí.* En cuanto á lo primero, pues, quien no es probado de la tribulacion, no se

conoce á sí mismo , y forma en medio de su abundancia una idea de sí mismo , toda agena de la verdad. *En tiempo de mi prosperidad , dije ; así permaneceré para siempre.* Psalm. 29 , 7. Si la luna estuviese siempre llena , como está algunas veces , ¿ quién creyera que ella no tuviese su luz propia ? Mas , porque se ve ya colmada , ya menguante de luz , aun los muy rudos se persuaden fácilmente que ella no tiene de sí , sino del sol su resplandor. ¡ Ay de las almas si estuviesen siempre en un estado de prosperidad , principalmente por lo que concierne al espíritu ! Seria muy difícil , que no reputasen poseer como por mérito propio todos sus bienes ; y por esto el Señor , para amaestrarlas en el conocimiento tan importante de su nada y de sus miserias , conviene que tome en la mano , la vara y las hiera : conviene que se mues-

tre muy desdeñoso , y que retire aquellas luces que las prive de aquel vigor de que las llenaba su semblante alagüeño. Yo soy aquel varon , que conozco mi pobreza y miseria en la vara de la indignacion de Dios. Thren. 3 , 1. Lo mismo debe decirse del conocimiento de Dios. Hasta que el alma no es conducida por el camino real de la cruz , por el cual son conducidas todas las almas grandes , hasta que no queda privada de todo consuelo humano , y no se ve abandonada, despreciada , perseguida , sabe de Dios tanto , cuanto de él le descubre la fe. *Hasta ahora solo te conocia por noticias* , decia el santo Job en medio de su prosperidad y primera de sus pruebas. Mas despues que él despojado de todos sus bienes , cargado todo de llagas , abandonado de los amigos , muy lleno de amarguras, debajo de un cielo para él de

bronce , se redujo á no tener otra cosa de la tierra , que un mula-dar y una teja , entonces en este estado tan lastimoso se le abrió la mente de tal manera , que pu-do decir que veia al Señor : *Mas ahora te veo con mis ojos.* Job. 24 , 5. § Dónde estan , pues , aquellas almas tan temerosas que á todo ligero tocamiento , ó de enfermedades , ó de desolaciones , dicen no poder mas obrar bien ? § Cómo no pueden obrar bien en medio de la tribulacion , si la tribulacion es el medio mas efi-caz para obrar bien ? El Señor ilumina nuestra ceguedad con las tinieblas , y como con lodo abrió los ojos de aquel ciego ; así con hacernos probar nuestras miseria-s , con ponernos en un estado de pobreza y de privacion de to-da luz , nos abre los ojos del es-píritu , y nos dispone á conocer , así á él , como á nosotros ; de tal manera , que así como hasta que

las almas no son pasadas por las llamas del purgatorio , y no han dejado en él todo cuanto tenian de terrestre , no llegan á ver á Dios : así hasta que no son pasadas en este mundo por las llamas de la tribulacion , no estan dispuestas para conocer á Dios con aquella suerte de luz , que él suele comunicar á sus amigos. Entre tanto , vos que muchas veces le habeis pedido al Señor , que os ilumine , para conocerle á él y á vos , ¿no echais de ver , que le habeis con esto pedido el ser admitido á la parte de su cruz ? La noche mas densa de aquellas tribulaciones que tanto os aflen el corazon , es la disposicion mas proxima para que se levante sobre vos vuestro sol divino. Ea , pues , cobrad ánimo en lo por venir : confundíos de vuestra pasada cobardía : pedidle perdon al Señor , y rogadle , que si es necesaria para abriros las

ojos , como á otro Tobías , la hiel de las amarguras , no deje de aplicárosla á pesar de la naturaleza rebelde , concediéndoos entre tanto la gracia de que saqueis de vuestro padecer , aquel fruto que él pretende .

III.

Nos perficiona.

Considerad , que el padecer despues de haber purgado á la alma , y despues de haberla iluminado , la perficiona puntualmente , como lo hace el fuego con el oro , el cual despues de haberlo despojado de toda la escoria de la tierra , despues de haberlo puesto bien lustroso , lo reduce á un estado de tanta perfeccion , que se mantiene en las llamas sin resentirse y sin menguar en el peso . *Porque eras acepto á Dios , fue necesario probarte por medio*

de la tentacion. Tob. 12, 13. Hizo saber el Arcángel san Rafael al santo Tobías: como que quisiese significarle , que las obras de caridad y de religion , el hacer limosna , el enterrar los muertos , el dar verdadero culto al Señor , bastaban bien para purgarlo y para iluminarlo , pero no bastaban para hacerlo perfecto sin sufrir las tribulaciones. *La paciencia hace que salga la obra perfecta.* Jac. 1, 4. La paciencia es la que nos perficiona , y da la última mano con el padecer , á aquella santidad que se estaba solamente bosquejada entre las consolaciones. Y la razon es aun manifiesta; porque habiendo dos suertes de virtudes, la una , de las que consisten en obrar ; la otra , de las que consisten en padecer , estas últimas son las mas estimables , si sirven como á su costa á la caridad , que es la reina de todas. En el

obrar puede tener gran parte aun la naturaleza : mas en el padecer, no solo no halla la naturaleza lo que le está á cuenta ; mas encuentra allí su menoscabo , encuentra allí la muerte. Cuando el alma y el cuerpo gozan plena satisfaccion , bien que venida del cielo , ¿ quién puede saber si en este caso vivís á Jesucristo , ó á vos mismo ? Mas cuando os sobreviene una cruz , cuando os opriime el cuerpo y el corazon con su carga , y todavía vos llevais el peso con resignacion y con paz , podeis bien creer , que la gracia es la que os fortifica , y que si os dejáreis guiar de ella , os conducirá al puro amor de vuestro Dios , porque el amor divino tiene esto de propio , que despues de haber nacido entre las consolaciones , no llega á estar adulto sino entre las penas. Ved , pues , cuan injustamente os lamentais de vuestro estado , cuan-

do el Señor retirando todas sus luces y privándoos de los sentimientos mas tiernos de devoción, os reduce á estado de un mero sufrimiento : ¿ os parece ahora que no podeis obrar , pero no podeis padecer ? Pues , este es el bien que pide de vos el Señor , y á vuestras quejas se puede responder con sus divinas palabras : *No sabeis lo que os pedís : ¿ estais prontos á beber el cáliz de mi pasión ? Matth. 20 , 22.* Si supiereis corresponder de tal modo á la gracia , que á manera de un corderillo sacrificado por víctima , no hiciereis otra cosa que sufrir y callar , ¡ dichoso vuestro corazón ! Su padecer con tanta paz y con tanta conformidad al querer del Señor , será de mas valor que otro cualquiera obrar , y este camino sembrado de espinas os conducirá á pocos pasos á aquella perfección , á la cual difficilmente llegareis por un camino muy

placentero. Mis delicados anduvieron por caminos ásperos. Baruc. 4 , 16.

*Oracion á Jesucristo azotado á la
coluna , para alcanzar la
paciencia.*

Amabilísimo Redentor mio ,
¿ qué ley es esta que ahora se
usa con Vos ? ¿ Declararos por
inocente , y azotaros como reo ?
¡ Ha ! esta es la ley de vuestro
amor , que no quiere otra ley
que mi provecho. A mí , pues ,
se deben todas estas llagas ; á
mí toda esta carnicería ; y con
todo yo estoy libre de ella , aun-
que culpado , mientras entretan-
to la tempestad toda descarga so-
bre vuestras espaldas divinas ! An-
tes , si para corregirme , echais
mano un poco al azote , si para
iluminarme , me herís un tanto
con vuestras saetas de luz ; si
quereis perficionar un poco aquel

bien que poneis en mí mismo , y
que yo mezclo con tanto mal ;
veis aquí , que luego lo lleno to-
do de lamentos : luego me echo
en tierra , me tengo del todo por
perdido , no advirtiendo que el
amor propio me engaña , mien-
tras sicolor de mayor bien , se
busca siempre á sí mismo y hu-
ye siempre de vuestra cruz. Mas
¿qué puedo decir , ó Señor , sino
confesar delante de Vos mi mi-
seria é implorar el remedio ? En
todo soy semejante á mí mismo ;
en todo me porto siempre como
quien soy , como una criatura mi-
serable llena de flaquezas , llena
de tinieblas. A Vos , ó fortaleza
de mi alma , pertenece ahora el
obrar , como quien sois , como
un Dios omnipotente , que con
una seña puede trocar toda mi
flaqueza en un corazon , segun el
corazon vuestro. Una gotica de
aquella sangre divina que se der-
rama á diluvios , y se pisa por

aquellos mismos por quienes se derrama; una gotica sola podrá darmel esta constancia en la vida que tanto deseo. Yo me doy todo á Vos para este efecto, atadme inmóblemente á vuestra columna, azotadme, atribuladme, como os agrada: no atendais á la rebeldía de mi sensualidad; mas solo atended á mi bien y á vuestra gloria divina, que se hará conocer triunfante en mis debilidades. Veo que no sé rogaros como conviene; pero hablen por mí todas esas santas heridas, que os cubren de pies á cabeza: estas me alcancen aquella gracia, de la cual seré siempre indigno, mientras que ellas no me hacen digno. Amén.

CONSIDERACION III.

PARA EL MARTES.

Ser el padecer remedio del pecado , es confortativo en la tribulacion.

I.

El padecer es remedio curativo de los males presentes.

Considerad, que la pena es medicina de la culpa , volviendo á ordenar con la belleza de la justicia , lo que en el universo ha desconcertado la deformidad del pecado. Ahora , una medicina para ser perfecta , debe ser remedio curativo del mal presente, restaurativo del mal pasado, preservativo del mal futuro ; y todo esto hace con gran ventaja el pa-

decer, curando en primer lugar los pecados presentes. ¿Qué pensais vos, que es vuestro corazon? Es una esponja empapada en el tosigo, parte de las culpas actuales que cometeis cada dia; parte por los hábitos mal contraídos por ellas; y sobre todo por el amor propio tan apegado á los bienes terrenos, tan ansioso de placeres, tan lleno de altiveces; y finalmente tan maligno, que se mezcla en todas las cosas mas santas, y se pone á sí mismo por centro de todas sus operaciones; en tanto grado, que los rocíos mas preciosos del cielo, le sirven para salir mas nocivo. *Inficionóse con el rocío del cielo.* Dan. 4, 30. ¿Bastará, pues, que Dios toque ligeramente este corazon tan malvado para que salga de una vez todo su mal? No bastará por cierto: mas convendrá, que el Señor con el peso de la tribula-

cion aprense aun á la larga , y con gran fuerza un tal corazon, para exprimir en él hasta la ultima gota todo el humor venenoso. *En el dia de la tribulacion se desharán tus pecados , como el hielo en el dia sereno.* Eccl. 3 , 17. Todas las iniquidades que se habian ya endurecido , como yelo en el invierno mas crudo , y que fácilmente con el andar del tiempo llegarian á empedernirse , al primer soplar de la tribulacion se disolverán totalmente , sin que de ellas quede rastro en vuestro corazon. ¿Y vos proseguireis á lamentaros en vuestras aflicciones, sin reparar que os dolereis de vuestre bien , y que en vez de airaros con el mal , que es el pecado , os airais con su remedio ? Direis, que la tribulacion no ocasiona en vos buen efecto ; mas que muy presto por ella salís peor. ¡Pobre de vos , si esto es verdad ! Porque será una señal

de perdicion , y por eso sereis
compañero de aquel réprobo, que
á manera de un escuerzo debajo
de los azotes aumentó su veneno.
*En el tiempo de su tribulacion y
angustia , aumentó Achaz el me-
nosprecio de su Dios.* 2 Paralip.
28. Confundíos , pues , de cora-
zon , de haber repugnado tantas
veces á las disposiciones de aquel
Señor , que con herir nos sana y
con azotarnos nos cura de dos
verdaderos males. *Hiere y sana:*
*con la misma mano con que nos
castiga , nos cura.* Job. 5, 18.
Confesad , que os habeis portado
hasta ahora como un frenético , y
por tanto rogad á vuestro médi-
co , que no haga caso de vuestras
furias mas solo de vuestra sani-
dad , usando con vos todo el ri-
gor necesario para la cura de
vuestras llagas encanceradas ,
donde podais consolaros tambien
vos con el santo Job de aquellas
aflicciones , de que primero tan-

to había temido. *Este sea todo mi consuelo, que el que me castiga y aflige con dolores, no me perdone.* Job. 6, 10.

II.

Es remedio extintivo de los pecados pasados.

Considerad, que el padecer no solamente sana el mal presente de la culpa, mas tambien borra el mal pasado dejado en el alma por la misma culpa. Todo pecado trae consigo primeramente la obligacion de volverse á Dios con el arrepentimiento, y luego la obligacion de satisfacer á Dios por la injuria hecha á él. ¿Qué pensais vos que haceis, cuando pecais? Vos contraeis una deuda con la divina justicia, y conviene pagarla de todas maneras, ó en esta vida ó en la otra: ó con pena forzosa, ó con pena esco-

gida , ó á lo ménos aceptada por vos con sumision. Por eso era tan cauto el santo Job en todas sus obras , aunque buenas : *Me recelaba de todas mis obras* , porque sabia la necesidad indispensable de haber de pagar toda suerte de transgresion : *Sabiendo que no perdonariais al que peca.* Job. 9 , 28. ¿Qué injusticia , pues , es la vuestra , de no querer padecer despues de haber pecado ? Bien se ve que no conocéis quanto monta , el haber aun una sola vez disgustado al Señor. Una sola curiosidad de los Betsamitas en mirar á la arca , ¿no les costó luego la muerte de mas de cincuenta mil personas ? ¿Y vos , que teneis en el alma á montones estas y otras tanto mas graves transgresiones , os doleis si el Señor una vez os mira sañudo ? ¿Os hallais empeñado , y no quereis pagar ? ¿Habeis hecho sufrir tan largamente á vue-

tro Dios , y no quereis que Dios os haga ahora sufrir ? ¿ Habeis gustado lo dulce de la culpa , y no quereis ahora probar lo amargo ? *Mira que es malo y amargo, haber abandonado á tu Dios y Señor.* Hierem. 2 , 19. Era menester no desobedecer á Dios , y así no hubierais probado los frutos de vuestra desobediencia. *No quieras obrar mal , y no experimentarás los frutos del mal.* Eccl. 7 , 10. Esta seria la mayor de todas las monstruosidades : salir culpado , y no deber jamás ser castigado. Y si Dios no quiere dejar sin castigo , ni aun los santos ; y sí quiere que este cáliz de trabajos , sea bebido hasta por los inocéntes , ¿ cómo habrá de permitir que no sea ni aun gustado por vos ? *Mira como bebieron el cáliz , los que no tenian culpa ni habian llegado al uso de la razon : y tú tan culpado querás librarte de él ?* Hierem. 49 ,

12. No sucede soñarse estas locuras , dice el Señor: *No será así, sino que le beberás todo hasta agotarle.* Ibid. Reconoced , pues , la gran misericordia que la divina justicia usa con vos , vengándose tan ligeramente de vuestras iniquidades , por las cuales pudiera obligaros á una pena sin fin , y confesad esta misericordia tambien vos , con el santo David: *Tuviste , mi Dios , misericordia de ellos , vengándote de sus iniquidades.* Psalm. 98 , 8. Es una gran piedad que el Señor aquí os castigue , donde el castigo es tan piadoso y está tambien junto con tanto mérito , y por eso se deben á Dios agradecimientos , no quejas. Rogadle , pues ; que se compadezca de vuestra ignorancia , y resolveos en lo por venir, á cerrar la boca al amor propio, compasiero vuestro tan malvado, cuando él volviere á desatinarse por su cruz , acordándole aque-

llas hermosas palabras : *Nosotros padecemos justamente , porque padecemos lo que merecen nuestras culpas.* Luc. 23 , 41. No somos tratados conforme al mérito , ántes somos tratados con infinita piedad , y castigados infinitamente ménos de nuestro mérito , donde puede decir cada uno de nosotros : *Pecado h̄e , y verdaderamente delinquido , y no me ha castigado Dios como tenia merecido.* Job. 23 , 27.

III.

Es remedio preservativo de los pecados futuros.

Considerad , que la pena no solo estiende la fuerza de su medicamento sobre el mal presente y sobre el mal pasado , mas aun sobre el mal que podria venir , que es cuanto podemos desear en un remedio , para que sea del

todo saludable. Observad , pues, que todo empellon para caer, nos viene siempre ocasionado del placer ó del terror : pecándose siempre , ó por adquirir algun bien caduco , ó por huir algun mal. Ahora la tribulacion parte , quitando el cebo al deleite , quita la materia mas usada de nuestros yerros ; y parte endureciéndonos el corazon con el padecer , nos da un temple de fortaleza , no ordinaria , para resistir á todo encuentro ; y esto es en tanto grado , que parece , que el padecer es , no solamente el mayor de todos los remedios para hacernos sábios , mas aun el único. *Solo el padecer , dará entendimiento y sabiduría.* Isai. 28 , 19. Dice el profeta Isaias. Y así sin el fuego de la tribulacion , es en vano esperar que se consuma totalmente el orín de nuestros afectos : sin estas borrascas , en vano esperar que haya de purgarse

del todo el mar de nuestro corazon , y sin estas angustias nuestras pasiones , á manera de sierpes , no depondrán jamás el antiguo despojo de la mala costumbre. ¿ Para qué pues , rehusar tan obstinadamente una suerte de cura tal , que os sana el alma de todo pecado ? *La tribulacion hace , que cesen grandes pecados.* Eccl. 10 , 4. Dice el Espíritu Santo ; porque la tribulacion , no solo hace cesar los pecados presentes , disponiéndonos á aborrecerlos , no solo hace cesar los pecados pasados , satisfaciendo la deuda contraída por ellos , mas hace cesar los pecados futuros , cerrándonos con sus espinas el camino , por el cual ligeramente volviéramos atrás del bien comenzado. Y si esto es verdad , qué haceis que no presentais tambien vos á Dios una súplica semejante á aquella , que le hace Jeremias : *Vistame , Señor,*

no quieras sufrirme con paciencia.
Hierem. 15, 15. ¡Ah, Señor !
No dejéis de visitarme , como
médico , aunque sea desapacible
á mis sentidos la medicina que
les ofreceis. Es amarga , pero sa-
ludable ; y así no os agrade ejer-
citar conmigo la paciencia , to-
lerándome sin castigo ; mas ántes
haced , que una paciencia tal ,
sea por mí ejercitada con sufrir
de buena gana todo lo que os
agrada enviarde de adversidad.
Estos deben ser los sentimientos
de un pecador reconocido de sus
hierros , cual por ventura sois
vos ; y así , si vuestra delicade-
za no llega á estado de hacernos
desear las tribulaciones ; llegue
á lo ménos á haceros confundir
de vuestra misma cobardía , y á
estimularos , para suplicar al Se-
ñor os avigore de tal manera ,
que despues de haber tanto huido
los bienes de la cruz , no la re-
cibais mas con horror.

*Oracion á Jesus coronado de espi-
nas , para alcanzar la
paciencia.*

Adóroos , ó cabeza divina , corona-
da de espinas , siendo así ,
que no son dignas de coronaros
las estrellas. Adóroos , ojos luci-
dísimos , que alegrais el paraiso,
y ahora por mí estais vendados
y llorosos. Adóroos , ó rostro , en
quien no se hartan de mirarse
los ángeles , y ahora os veo por
mi amor , lleno de salivas , acar-
denalado y desfigurado. ¡ O espe-
jo sin mancha , hecho por mí
espejo de tormentos y de opro-
bios ! ¿ Cómo es posible , que si-
jándome en Vos atentamente , no
reconozca mi desacato , mientras
cargado de innumerables pecá-
dos , rehuso el beber una gota
de aquel cáliz amargo , del cual
Vos , bien de mi alma , quereis
beber hasta el fondo ? ¿ Y no he

pecado yo tantas y tantas veces,
y estas gravemente ? ¿ Pues cō-
mo no quiero ahora pagar ni aun
una pequeña parte de aquella
deuda inmensa que he contraido
pecando ? Puedo de nuevo tor-
nar fácilmente á pecar otras ve-
ces ; ¿ pues cómo soy tan loco en
aborrecer aquellas tribulaciones,
que me refrenan para no volver
á la culpa , y á manera de espi-
nas me cierran el camino al pre-
cipicio ? ¡ O Señor ! Habeis de
tratar con un frenético , que no
conoce su mal , ni su remedio ; y
así , cuanto el desdichado mas se
enfurece , tanto mas compadeceos
de él , y cuanto mas rehusa la
medicina , tanto mas obligadle á
tomarla. Aquel amor infinito que
os obligó á padecer tanto por mí ,
os obligue ahora á tolerarme , y
mis flaquezas os muevan á pie-
dad , no á enojo. Vos sabeis , me-
jor que yo , lo que soy. Ved , que
por mí puedo caer , no puedo le-

vantarme : puedo impacientarme,
no puedo sufrir : y así , ó refu-
gio mio , ó verdadera fortaleza
mia , aliviadme , sostenedme ,
hacedme de una vez vuestro imi-
tador. No es conveniente que
debajo de una cabeza coronada
de espinas , se hallen miembros
tan delicados , como soy yo. Yo
deseo mudarme totalmente en
otro del que soy , y ser de aquí
adelante tan deseoso del padecer ,
cuanto he estado desganado de
él en lo pasado. Y Vos , que me
dais por vuestra bondad el deseo ,
dadme su cumplimiento , para
que semejante á Vos aquí en la
tierra en la paciencia , llegue á
salir semejante á Vos en la glo-
ria allá en el cielo , por todos los
siglos. Amen.

CONSIDERACION IV.

PARA EL MIERCOLES.

La memoria del infierno es confortativo en la tribulacion.

I.

Padeced, porque habeis merecido el infierno.

Considerad la ceguedad prodigiosa de una alma, que habiendo merecido el infierno con pecar aun una sola vez, se atreva despues á lamentarse en sus tribulaciones. Y facilmente esta alma sois vos, que no una vez sola, mas por ventura muchas y muchas sin numero, habeis merecido condenaros; y ahora olvidado de todo esto, os parece recibir injuria cuando habeis de padecer, y os teneis por agra-

viado por cualquiera ligerísima cruz , que os convenga llevar. Es , pues , necesario , acordaros de la sentencia que se pronunció en el cielo por el Señor contra vos , al punto que pecasteis , y que fue aprobada por votos uniformes de todo el paraíso. Esta sentencia fue , que en pena de haberos salido inicuamente de la obediencia de los divinos mandamientos , fueseis cual siervo fugitivo , atado con cadenas indisolubles , y puesto en una prisión de fuego , donde con un eterno tormento y con una eterna desesperación debierais rendir forzosamente á Dios aquella gloria que le habias robado pecando. *Atado de pies y manos , echadle en las tinieblas exteriores , donde habrá llanto y crugir de dientes.* Matth. 8 , 12. Ahora figuraos , que Dios en cumplimiento de este orden , os hubiese entregado en manos de los demonios , para que

os arrastrasen á aquellas llamas, y que cuando estabais ya sobre la boca de aquella horrenda frágua; cuando ya comenzaban á derretiros los primeros ardores de aquel incendio ; al primer oír el crugir de aquellas bestias bramadoras de los condenados ; al primer percibir el hedor de aquella sentina infernal ; á la primera vista de aquellas tinieblas y de aquel humo , os hubiese hecho pedir el Señor , ¿ qué cosa dierais por poder volver atras , y por librados de aquel abismo de males ? Figuraos todo esto vivamente , y ved , si en aquel aprieto podia jamás pareceros muy duro cualquier otro partido , que se os hubiese entonces propuesto. No solo os hubiera parecido como un sueño , el ser tajado miembro por miembro , como Santiago el Interciso ; el sufrir un martirio de veinte y ocho años , como san Clemente de Ancyra ; el

estar treinta y ocho años en una cama entre toda suerte de enfermedad , como una santa Líduina ; mas hubierais reputado igualmente por un sueño el penar en el mismo fuego tantos millones de siglos , cuantas son las arenas del mar , y despues terminar la pena , con ser aniquilado. Este partido y este cambio, hubiera sido para vos tan gran favor , que lo hubierais perpetuamente agradecido á vuestro juez , como sumamente amoroso para con vos. Ahora , gno es mayor gracia el no haberos dejado experimentar , ni aun por pocos momentos aquellas infinitas miseras , que si despues de haberlas probado , os hubiese sacado á fuera ? Y si despues de haber probado un sorbo solo de aquel cáliz tan amargo de la ira de Dios , hubierais recibido por una gracia indecible , el poderlo permutar por otra cualquiera

miseria que tuviese fin ; ¿cómo es agravial al presente, mientras Dios os lo permuta en males , si se puede decir pintados ? Os doleis de las angustias internas de vuestro corazon , os doleis de las molestias que os causan vuestros adversarios , os doleis de vuestras perdidas , de vuestra pobreza , de vuestras enfermedades ; pero cotejad un poco males con males , número con número , peso con peso , medida con medida de lo que al presente experimentais , y de lo que debierais experimentar ; y si á vista de estos dos extremos de vuestro mérito y de vuestro tratamiento , os diere ánimo de lamentaros , como demasiadamente agraviado , direis casi que vuestros lamentos son justos. Pero estoy cierto , que á la viva luz de aquellas llamas debidas á vos por tantos capítulos , no podreis sino confesar , que no sois tratado se-

gún vuestro deber. No nos trató segun nuestros pecados ; ni nos castigó segun nuestras iniquidades. Psalm. 102, 10. Por tanto , entraid dentro de vos mismo , avergonzaos de vos mismo , y condenando como injustísimas todas vuestras pasadas quejas , rogad al Señor , que os continúe aquella inmensa misericordia , con la cual os ha tratado hasta ahora como padre amoroso , no como juez. Grande es tu misericordia para conmigo , habeis sacado mi alma del infierno inferior. Psalm. 85, 13.

II.

Padeced , porque habeis sido librado de él.

Considerad , que aqueste incomparable beneficio , de haber sido librado hasta ahora del infierno , os obliga , no solo á aceptar con

paciencia las tribulaciones , mas aun á encontrarlas y desearlas con ansia , por satisfacer á la divina justicia. En vuestra liberacion la misericordia se ha glorificado perdonándoos ; mas la justicia no ha sido pagada á lo mémos de vos y con lo vuestro. Ahora , el amor que vos debeis á este divino atributo , os obliga á tomar de corazon sus intereses , y á hacer de modo , que se le riada la honra que se le ha robado por vuestras transgresiones. Ciertamente , si entendierais una vez la belleza de la divina equidad , no os lamentareis de otra cosa , sido de que vuestrs males no fuesen bastante mente graves , para glorificarla cuanto quisierais con vuestra pena y vuestro padecer : acordaos del contento que tiene Dios en veros castigado ; este es el ejemplo que nos ha dejado nuestro Redentor , el cual habiendo tomado á su car-

go el pagar á la Justicia del Padre , despues de haber pasado todos sus dias en una expectacion continua de su cruz , y en una sed insaciable de derramar toda su sangre ; enclavado despues sobre un lefio , se complacia de vez su cuerpo lastimado de mil llagas , traspasado de clavos y de espinas , sumergido en un abismo de penas , por aquella honra que de esto tomaba su mismo Padre satisfecho plenamente con una paga infinitamente mayor que la deuda. Dejaos tambien vos animar de este espíritu de penitencia , y ya que no teneis corazon para afligir bastante mente vuestra sensualidad , entrad á la parte de los designios de la divina Justicia , y tened por bien , que ella por medio de vuestra pena restaure las pérdidas de su gloria , y á costa de vuestro amor propio recompense sus injurias. No os contenteis solo de

aceptar con sumision de reo los trabajos presentes ; mas en obsequio de aquel Señor , que os ha permutado los tormentos inmensos y sempiternos del infierno en una ligerísima y momentánea tribulacion , haced como un haz de todas las miserias que habeis de padecer hasta el fin de vuestra vida , frio , calor , cansancio , pobreza , dolores , enfermedades , desprecios , persecuciones , melancolías , desolaciones , con cuanto mas de penoso os espera en esta vida , y ofrecedlo en holocausto á la divina Justicia , protestando aceptarlo todo de buena gana en satisfaccion de vuestras deudas . Singularmente ofreced vuestra muerte y el estado miserable á que se reducirá en la sepultura vuestro cuerpo , empodrecido , comido de gusanos , reducido á un pufiado de ceniza ; y si puede decirse , á una nada : holgando , que sea destruido el

que Dios quiere destruir, que sea anonadado el que Dios quiere anonadar, y que aquel cuerpo, que ha sido el sujeto, el estímulo y el instrumento de mil culpas, despues de haberle levantado contra su Señor, sea humillado con un abatimiento tan espantoso, hasta el fin del mundo, por pagar tributo á la divina grandeza. ¡O qué gran confortativo son para una alma iluminada estos sentimientos de verdad! Y serán confortativo aun para vos, si le diereis lugar en vuestro corazon. Confidíos, pues, ahora por vuestras pasadas ignorancias: proponed de no escuchar en adelante lo que en contra os sugiere la naturaleza corrupta; y ya que este es un puesto á donde no podeis llegar por vuestras propias fuerzas, rogad al Señor, es dé la ayuda de su gracia, para llegaros y para abrazaros tan estrechamente con vuestra cruz,

que solo la muerte es aparte de ella.

III.

Padeced para no tornar á merecerlo.

Considerad, que el haber sido librado del infierno hasta ahora, no os asegura de tornar de nuevo á merecerlo y á condenaros. Estais cercado por todas partes de poderosísimos enemigos, que con la fuerza y con los engaños, os combaten y os ponen asechanzas de dia y de noche, á fin de haceros caer en aquel lugar de tormentos; y lo que es mas, traeis dentro de vos vuestra rebelde sensualidad, la cual como un traidor doméstico se coliga con los otros vuestros enemigos, y procura á cada empellon precipitaros en aquel abismo sin remedio; de suerte, que no dais

ni un paso sin gran riesgo de perderos. No damos paso que no sea entre lazos. Eccl. 9, 20. Ahora, ¿cuál es mayor defensa entre tantos peligros? Es el padecer, así con aceptar de grado todo cuanto de penoso os envia la divina Providencia, como con añadir tambien las asperezas voluntarias, como han hecho hasta ahora todos los santos por asegurarse. *La paciencia hace la obra perfecta.* Jac. 1, 4. La paciencia da á la alma el temple mas perfecto, que puede darse para resistir á todo encuentro; y quien no está habituado á padecer, fácilmente cede, como una espada templada en el óleo, que doblega á cada golpe su filo; y como un árbol crecido en terreno craso, que á cada pequeño peso se hiende. Fuera de que la tribulacion os confirma el derecho que teneis como cristiano, de poseer por herencia á vuestro Dios. El

Señor me llenó de toda suerte de amarguras, me embriagó con agenjo; dice el Profeta; ¿y qué sucedió de ahí? Que dijo mi alma, el Señor será mi parte. Tren. 3, 15 et 24. ¡O bienaventuradas penas si así es! ¡O padecer afortunadísimo! Por el contrario, ¡o lamentable condicion de prosperidad temporal, que va tan facilmente á terminar en una eterna miseria!

Recibiste los bienes en esta vida. Luc. 16, 25. Le fue dicho á aquel rico infeliz: *Recibiste, no arrebataste:* porque si bien los contentos de esta vida son tambien dón de Dios, y se reciben como limosna de sus manos; todavía aunque inocentes, nos ponen en peligro de que por ellos se nos pague el escaso servicio que hacemos al Señor, y que sean la parte de la herencia que nos toca; de tal manera, que cuanto nos asegura la salud el haber padecido con Lá-

zaro , tanto nos la pone en riesgo el haber gozado con el rico avariento. *Recibiste los bienes en esta vida , como Lázaro los malos ; mas ahora este es consolado y tú eres atormentado.* Luc. 16, 25. ¿ Cómo pues , sois tan mal avisado que buscais perpetuamente lo que os daña , que es lo delitable , y huís siempre lo que os aprovecha , que es lo penoso ? Ea , no troqueis en adelante los nombres á las cosas para vuestro daño. *Llamar al bien mal , y al mal llamar bien.* Isai. 5 , 20. Todo el bien nuestro está en la cruz , para ella ha sido hecha nuestra vida ; y así , ¿ qué hacemos en este misero mundo , si no padecemos ? O padecer , ó morir.

*Oracion á Jesus que lleva la cruz
al Calvario , para alcanzar
la paciencia.*

O pacienteísimo Señor mío ,
¿ qué monstruosa cosa es esta que
en mí veis ? Un condenado al in-
fierno , ¿ qué se lamenta ? Si
vuestra corazón amoroso no se
oponía á vuestra divina Justicia,
pagando por mis deudas , dónde
estuviera yo al presente ? ¿ No
estuviera sumergido en un abis-
mo de fuego ? ¿ En una eterna
desesperación ? ¿ En una eterna
separación del sumo bien ? Y con
todo , olvidado de todo esto , ¿ me
parece recibir injuria cuando soy
despreciado ? ¿ Me parece extra-
ño si vuestra benignísima mano
me regala , y si no gozo eterna-
mente de aquella serenidad , de
la cual no gozan enteramente ,
ni aun las almas más inocentes ?
¡ O ceguedad de mi entendimien-

te ! ¡O perversidad de mi cora-
zón ! Vos inocentísimo cordero,
vais por delante desfalleciendo
debajo del peso de una cruz agra-
vada en extremo con mis peca-
dos ; & y yo que los he cometido
como si no fuesen mios , rehusó
el seguirlos con mi cruz tan lige-
rada ? Ea , luz increada , apare-
cida en el mundo para iluminar
á todo hombre , compadeceos de
mis tinieblas y aclaradlas : Vos ,
que conoceis de lleno mis males ,
Vos remediadlos , como solo po-
deis para gloria vuestra. Yo de-
bia andar en busca de las tribu-
laciones , para rendir á vuestra
divina Justicia , aquella honra
que ella hubiera sacado de mi
castigo. Mas si no soy para tan-
to , que ande en busca suya , á
lo menos no sea en lo por venir
tan cobarde que huya aun de su
sombra. Veis aquí , pues , que
yo me resigno todo de una vez
en vuestras manos divinas ; y co-

mo yo no sea separado de Vos,
según he merecido hasta ahora;
y según me hace temer mi fla-
queza : os doy llave de mi liber-
tad , y tendré á suma dicha el
beber aquel cáliz que en todo
tiempo estais para darme. Y por-
que estas resoluciones son vues-
tras , y Vos me las poneis en el
corazon , Vos confirmadlas en mí
hasta la muerte , despues de la
cual , si yo os hubiere seguido
en la tierra con mi cruz , espe-
ro el haberlos de ver triunfante
en vuestro trono , y el reinar
con Vos para siempre. Amen.

CONSIDERACION V.

PARA EL JUEVES.

La memoria del paraíso , es confortativo en la tribulacion.

I.

El padecer, es señal de predestinacion á la gloria.

Considerad, que toda nuestra predestinacion á la gloria , es por razon de la conformidad con Jesucristo , como nos hace saber altamente el Apóstol : *A los que Dios escogió para la gloria , los predestinó para que fuesen hechos conformes á su Hijo.* Rom. 8 , 29. Nuestro Redentor , pues , desnudo sobre una cruz , cubierto todo de llagas , harto de oprobios , sumergido en un mar de pena , y desde el primer instante de su vi-

da mortal , hasta el último rey de dolores , no solo es la causa meritoria de nuestra eleccion á la gloria : mas tambien es la causa ejemplar para conseguirla en la ejecucion ; y así , quien mas participa de su cruz , está mas seguro de participar de su reino. *Si padeciéremos con Cristo , tambien reinarémos con él.* 2 Thim. 2, 12. Esta máxima está establecida desde la eternidad en el gobierno divino , que los miembros se deben asemejar á su cabeza , y que por esto no se admite alguno en el cielo por otra puerta , que por la puerta de la tribulacion ; y no de una tribulacion sola sino de muchas , y muchas juntamente. *Preciso es entrar en el reino de Dios por muchas tribulaciones.* Actor. 14, 21. De suerte , que si para vos no hay padecer , no hay para vos paraíso. Vos os persuadís , que la herencia de Jesucristo sea solo la

gloria; pero en verdad, que os engañais; la herencia que él ha dejado á sus escogidos, es el gozar para siempre en la vida futura, y el llorar por pocos días en la vida presente, y así no es lícito en esta herencia, parte aceptar, y parte repudiar: mas en todo caso, es menester que quien acepta la eterna felicidad en lo venidero, no rehuse al presente un momentáneo padecer; porque es condición indispensable, que seamos glorificados si hubiéremos padecido. Si somos hijos, tambien somos herederos de Dios: con condición empero, de padecer con Cristo para ser glorificados con él. Rom. 8, 17. Ea, pues, encendeos en un santo zelo contra vuestra delicadeza, que os pone en riesgo de perder un bien inmenso. Ay de aquellos que perdieron la tolerancia. Eccl. 2, 16. ¿ Os parece que el paraíso pueda costaros jamás demasiado

de caro ? ¿ Os podeis doler , si Jesucristo os vende su reino á aquel precio al cual él le ha comprado ? Antes , si él le ha comprado con una cruz de peso proporcionado á las espaldas de un Dios humanado , lo vende á vos por una cruz de paja. Por tanto , si sois sabio , en vez de huir de aquí adelante la tribulacion , id en busca suya , cuando ella no os busque á vos ; y donde la hubiereis hallado , hacedle fiesta y pedid los parabienes á quien os ama , como se hiciera al descubrimiento de un gran tesoro. *Hallado he la tribulacion y el dolor.* Psalm. 114 , 4. Alegraos conmigo , decid tambien vos , porque he hallado mi felicidad , habiendo pasado el padecer : este estado de pobreza , de abandonamiento , de desolaciones , de angustias , cuanto me vuelve semejante á mi divino maestro sobre la tierra ; tanto me da segura esperanza de

haberle de ser semejante en la gloria. Si estas verdades son ahora obscuras en el tiempo, serán clarísimas en la eternidad. *La tribulacion causa paciencia; la paciencia prueba esperanza; y la esperanza no confunde.* Rom. 5, 3.

II.

Es mérito para conseguirla.

Considerad, que el padecer no solamente es señal de predestinacion á la gloria; mas es tambien mérito para conseguirla. No ha agradado á la divina bondad dar á los escogidos su reino, si no en la manera mas gloriosa, y es por via de conquista. *Dispongo daros el reino, de la manera, que dispuso mi Padre dármelo á mí.* Luc. 22, 29. Y por esa, como este reino, que es la gloria del cuerpo bienaventurado de Jesucristo, y la exaltacion de su

santo nombre , bien , que debido á él por tantos capítulos como á hijo no le ha sido decretado del Padre , sino por el mérito de haber cargado la cruz ; así con mas fuerte razon no será sin el mérito de vuestra cruz , decretado mucho menos á vos. *No será coronado , sino el que legítimamente peleare.* 2 Thim. 2. No hay triunfo sin victoria ; no hay victoria sin combate y sin trabajo ; por tanto , ¿ qué mayor desventura puede jamás veniros , que el ser privado de la tribulacion ? Este estado de tranquilidad metía pavor á los santos. *Veis aquí , que en la paz está mi mayor amargura.* Isai. 28 , 17. Porque entiendan bien , que quien no sufre ó no desea á lo menos el sufrir , trae consigo un carácter de reprobacion ; y que la vida presente no tiene otro bien , sino el padecer por Dios ; de suerte , que casi puede decirse

perdido todo aquel tiempo que no se padece. *Padecer, no morir,* decia aquella seráfica en el amor de santa María Magdalena de Paz-zis : padecer y no morir : desear solo la vida mas larga , para sufrir mas largamente ; y doliéndose solo en la muerte , por no haber sufrido mas. Es poco, pues, el tolerar con paciencia vuestras pérdidas , vuestras tinieblas, vuestras desolaciones , sino las tolerais tambien con alegría y con hacimiento de gracias. ¿ Y no son ellas un dón singular de la divina liberalidad ? El Apóstol estima las tribulaciones , como un dón casi tan precioso , como la misma fe , y quiere que á fin de merecer para nosotros con tal dón , sean interpuestos todos los méritos del Redentor. *A vosotros os es concedido por los méritos de Jesucristo, no solo el que creais en él, sino tambien el que padezcais por él.* Thes. I , 19. ¿ Y no-

sotros harémos tan poca cuenta de nuestras cruces , que no bastará el llevarlas sin despecho ? Así , pues , & para nosotros ha salido un lenguage bárbaro , el lenguage del Evangelio ? & Y mientras hacemos profesion de ser discípulos de Jesucristo , no nos avergonzamos de poner en duda su doctrina ? No merecemos el nombre de cristianos , sino confesamos en la presencia de todo un mundo enloquecido en buscar los placeres esta gran verdad : que es bienaventurado aquel que sufre ; mas bienaventurado quien mas sufre ; muy bienaventurado quien sufre tanto , que queda sumergido en su padecer ; y todavía con la esperanza , y con la caridad un mar de amarguras parece como un sorbo de leche . *Sorberán como si fuera leche todo un mar de tribulacion.* Deuter.

III.

Es medida para gozarla.

Considerad, que el padecer no solo es señal de predestinacion á la gloria , no solo es mérito para adquirirla ; mas es tambien medida para gozarla. *Segun la multitud de mis trabajos, vinieron sobre mí tus consuelos.* Psal. 93, 19. Este es el tenor de la divina Providencia con sus escogidos ; contraponer número á número , peso á peso , y medida á medida. Mas , ¡ ó qué ventaja ! Al número tan pequeño de las aflicciones , al peso tan ligero , á la medida tan escasa , contrapone un número sin número de bienes celestiales , un peso immenso de felicidades , una medida de placeres , digna de la divina magnificencia. *Lo leve y momentáneo de nuestra tribulacion,*

labra en nosotros un peso eterno de gloria en los cielos. Cor. 2, 4. Este tenor se observará tambien en las penas de los réprobos , los cuales serán castigados á proporcion de los pasados deleites. *Cuanto se glorificó en vida y se dió á deleites, dadle otro tanto de pena y de llanto.* Apocal. 18, 7. Juzgad , ¿cuánto mas exactamente se observará en la tribulacion de los predestinados ? Direis , que la ciudad del paraiso se mide con la caña de oro de la caridad , y no con el palmo de hierro de la paciencia : es verdad ; pero ¿qué caridad mas segura que aquella que aguanta á toda prueba ? El oro , que no mengua de peso en el fuego es perfecto ; y mas perfecta es la caridad , que en vez de disminuirse en las afficciones , mas se aumenta. *La caridad es paciente: la caridad todo lo sufre.* 1 Cor. 13. ¡Cuán de veras ama á su Dios

aquella alma grande , que luego acude , á donde ve que hay que padecer por él , y no sabe vivir sin la cruz ! El amor pues , natural , huye las penas ; el sobrenatural las busca , porque sabe , que cuanto mas tolera en la tierra por el Señor , tanto mas es para gozarlo para siempre , poseyéndolo como premio de sus trabajos , conforme á la promesa . *Yo mismo seré el premio grande de tus trabajos.* Genes. 13 , 1. Y si esto es verdad , gqué objeto mas digno de compasion á los ojos de la fe , que un hombre mundano en medio de sus aplausos , de sus placeres y de sus grandezas ? Los verdaderos siervos de Dios lloran sobre vos , como se llora sobre un muerto llevado debajo de una rica colcha al sepulcro . Estas que el mundo ciego llama fortunas , son verdaderas desgracias , verdaderas maldiciones . ¡ Ay de vosotros

los que ahora lo pasais alegremente y os reis! Luc. 6, 25. Las verdaderas fortunas son las persecuciones , las enfermedades , la pobreza , las angustias , las desolaciones ; porque son una simiente del paraíso , que cuanto fuere mas copiosa , tanto llevará consigo mas copiosa la mies de la gloria. Ea , pues , enjugad vuestras lágrimas , convertid en agradecimientos vuestras quejas. *Cese vuestra llanto , enjugad vuestras lágrimas.* No son perdidos vuestros trabajos , no son derramados en vano vuestros llantos. *Premio tienen vuestros trabajos.* Hierem. 31, 16. Por este momentáneo padecer , se os apareja tanto bien para siempre , que el gozarle solo por una ojeada , pudiera comprarse ventajosamente por vos con todos los tormentos de los mártires. Dentro de poco tambien , vos desde aquel puesto excelsor de vuestra bienaventu-

ranza , volviéndoos hácia atrás á tornar ver las pasadas tribulaciones , os pasmaréis de haberlas llamado tribulaciones ; y si el estadio de vuestra gloria os permitiese el confundiros , os confundiríais profundamente de no haber rendido gracias al Señor por un dón tan señalado , como lo pedía la razon ; y si fuese posible el desear alguna cosa , ¿ qué no dierais entonces por poder con nuevas penas mereceros de nuevo una corona mayor ? A lo menos ahora disponeos anticipadamente para estos afectos , y pedidle al Señor , que ya que os asegura con su palabra divina , que son bienaventurados los que padecen , os fortalezca de tal manera en vuestras tribulaciones , que la bienaventuranza de la esperanza se permute alguna vez en la bienaventuranza de lo poseido eternamente allá en el cielo.

*Oracion a Jesucristo crucificado,
para alcanzar la pa-
ciencia.*

¿Qué cosa pretendéis, ó Señor de mi alma, con dejaros encollar sobre la cruz entre dos ladrones? Si para redimirme y para darme vuestra gloria, basta uno solo de vuestros suspiros, ¿para qué quereis dar la sangre? Y si una gotica sola de vuestra sangre divina, es precio sobreabundante para comprar mil mundos, ¿por qué quereis darla toda hasta la última gota, entre tantos pasmos? ¡Ha! Todo el exceso es, para animar mi cobardía, y para enseñarme, que sin padecer con Vos, no podré jamás reinar con Vos. Veis aquí, pues, cuanto os cuesta, ó divino Maestro mio, el darme esta lección; y con todo, después de tantos años que estoy en vuestra

escuela, aun no la entiendo.
¿ Confieso que Vos sois mi guia,
y despues temo seguiros ? ¿ Os
llamo mi luz y mi verdad , y no
acabo de admitir vuestra doctri-
na ? ¿ Y si bien creo que sois to-
da mi salud , parece que no me
fio enteramente de Vos ? Parece
que me espanto de entregarme
todo en vuestras manos. En los
otros considero las tribulaciones,
como un gran dón ; pero si Vos
me haceis á mí este mismo fa-
vor , hallo cien razones para no
agradecerlo : quisiera que la san-
tidad nada tuviese de dificil : qui-
siera que la virtud no se opusie-
se en nada á mi genio. ¡ O qué
abismo , pues , de miserias , que
es este mi pobre corazon ! ¡ O qué
abismo de tinieblas ! Mas por esto
recurso á Vos , que sois un abis-
mo de misericordias y de todo
bien. Criad en mí , un corazon
límpio que me sirva de espejo,
para representarme fielmente la

verdad que me enseñais: ren-
yad en mí un espíritu conforme
á vuestro espíritu, que abraze
los trabajos como un gran bien.
Esta es la gracia que me ha-
beis de hacer, ó benignísimo Se-
ñor mio, y tan amoroso en su-
frir mi ignorancia, cuanto po-
deroso para librarme de ella. Es
verdad que yo no la merezco;
mas no puedo tanto desmerecer
vuestra ayuda, cuanto Vos po-
deis dármela. Yo bien sé á quien
me arrimo, y si en todas las co-
sas Vos sois grande, sé que no
seriais ahora escaso con un po-
bre siervo vuestro, que aquí os
invoca y pide socorro para sus
flaquezas, por merecerse aquella
corona, que desde la eternidad,
por medio de las tribulaciones
habeis aparejado á vuestros es-
cogidos. Amen.

CONSIDERACION VI.

PARA EL VIERNES.

El ejemplo de Jesucristo , es confortativo en la tribulacion.

I.

Cristo padeciendo , ha ennoblecido las penas.

Considerad, que cosa era la cruz ántes que en ella muriese Jesucristo , y que cosa es ahora despues que él ha muerto sobre ella. Antes la cruz era un patíbulo de los mas culpados malhechores , y era maldito quien pendia en ella : ahora la cruz , no solamente es la honra de las coronas de los príncipes ; mas es el trono del Redentor , donde él reside con una magestad divina , como triunfador de sus enemigos. Aho-

ra , haced cuenta , que todo esto ha sucedido con proporcion á la cruz espiritual de los cristianos , que es la tribulacion. Todas las penas , ántes que pasan por los miembros y por el corazon de Jesucristo , eran una cicatriz del pecado , y traian necesariamente consigo un carácter de ignominia ; mas no ahora que han pasado por las Hagas del Salvador , como aguas pasadas por esta mina del paraíso , han adquirido un precio inmensamente mayor que aquel , que adquieran las aguas comunes , pasando por las minas del oro. *Vistió de honra los trabajos , y santificándoles en sí , los ennoblecio.* (Sedul.) ¿ Y quién lo puede dudar sino renuncia á su fe ? El Verbo encarnado en su bautismo , tocando las aguas del Jordán , las ennoblecio de tal manera , como dicen los santos , que imprimió en ellas y en todas las otras

aguas del mundo una virtud divina , para habilitarlas á poder santificar en su bautismo las almas de los fieles ; y así , tambien del mismo modo padeciendo y muriendo sobre la cruz , imprimió en todas las tribulaciones de los fieles una dignidad sobre celestial , y una virtud singular , para levantarnos sobre los bajos confines de la naturaleza á un estado como divino. Por esto los Apóstoles desde el principio , y todos los santos despues han creido llegar á lo sumo de la verdadera honra , con sufrir grandes cosas por Dios. *Salian gozosos del concilio , por haber sido dignos de padecer afrentas por el nombre de JESUS.* Porque asi como quien está mas vecino en el cielo al trono del Redentor glorificado , es mas glorioso : así quien está mas vecino al trono del Redentor humillado , desnudo , desflaquecido entre sus do-

lores, es mas glorioso en la tierra; y los hombres de esta suerte son tan excelsos delante de Dios, que de ellos no es digno el mundo. *Pobres, angustiados, afligidos, de quienes no era digno el mundo.* Hebr. 11, 38. De donde siéndonos por otra parte tan severamente prohibido el gloriarnos; esto solo nos está permitido, gloriarnos en nuestras cruces, como nos lo asegura y nos da de ello ejemplo san Pablo. *Si es lícito gloriarse, me gloriaré de lo que es propio de mi flaqueza y miseria.* 2, Cor. 11. ¿Qué dice al oír estas verdades vuestro corazón, acostumbrado á mirar las cruces con horror, y los dones que os hace el Señor, como si fueran heridas? ¿No echais de ver, que aun sois indignos de traer la librea de Jesucristo, y de seguirlo sobre los vestigios de sus penas mas de cerca? Animaos pues, á recibir en lo de

adelante con humildad, las ocasiones de tolerar, y con admiracion de que Jesucristo os trate en ellas como á compañero; y si la naturaleza reclama, y si los sentidos se rebelan, triunfad de ellos gloriosamente con oponerles las máximas del Evangelio: confesando en presencia de todo el mundo ignorante esta gran verdad tan cierta, cuanto es cierta la palabra de Dios: no hay otra cosa mas sublime en la tierra, que el padecer con Cristo y el padecer por Cristo. *Alegraos los que participais de la pasion y penas de Cristo: porque lo que es de honra, gloria y virtud de Dios, y su espíritu descansa en vosotros.*
I , Petr. 4.

II.

Las ha endulzado.

Considerad, que la cruz de Jesucristo, no solo ha ennoblecido

nuestras penas hasta el ultimo grado , mas tambien las ha endulzado. Las fieras mas salvajes , segun las leyes , no se llaman fieras , despues que con el uso se han domesticado. *Las fieras no se llaman fieras , aunque mantengan su naturaleza , una vez que se hayan domesticado.* Pues asi puntualmente aquellas tribulaciones , que alguna vez á manera de fieras indómitas tanto aterraban nuestro corazon , ahora domesticadas con el ejemplo de Cristo , no son mas llamadas tribulaciones por los santos , y no les causan mas horror , mientras llega cada uno de ellos á jugar con ellas , como con corderillos inocentes. *Jugó con los leones , como si fueran corderillos.* Eccles. 47 , 4. De este modo los mártires llamaron rosas á los carbones , refrigerio á los tormentos , y dia de bodas al dia de su muerte ; y todas sus penas , cuanto eran mas crueles , tanto les pa-

recian mas dulces á vista de las penas de su Señor: como sucede á los frutos mas verdes, que sazonados con azúcar, salen tanto mas dulces y tanto mas agradables, que los maduros. Así con los mártires se conforman todas las almas santas, á las cuales una vida sin cruces seria la mas dura de todas las cruces: ni sabrian con paciencia tolerar la vida, que pasan en este destierro, sino con la esperanza de sufrir alguna cosa á ejemplo de su Señor: vos, ¿hasta cuándo quereis ser niño en la virtud, no amando otro que aquello que os deleita? *¿Hasta cuándo quereis ser niño?* Prov. 1, 12. ¿Jesucristo, pues, se habrá hecho un obgetto de regocijo el padecer por vos, mas que ha padecido jamás algun hombre sobre la tierra; y vos quereis proseguir siempre á haceros un obgetto de horror el padecer alguna cosa por Jesucristo? A la vista de un

Dios apasionado por vos , y á la presencia de su cruz , ¿ no os avergonzaréis en lo por venir , de buscar las delicias de la tierra , en vez de convertir en delicias vuestras penas , por medio del amor á vuestro Dios ? ; O Jesus , cuán pocos son los amantes del padecer tan amado de vos , y tan endulzado con vuestro ejemplo ! Confundíos por haber estado vos hasta ahora en este número : pedid perdon humilmente de vuestra ignorancia , y rogad al Señor , que ya que él ha venido del cielo á la tierra , para enseñarnos , así con las palabras , como con el ejemplo la bienaventuranza que hay en el padecer , os dé gracia , para gustar de una vez esta ciencia ; de suerte , que os salgan dulces las tribulaciones , y se verifique tambien en vos la enseñanza divina . *El corazón que ha llegado á conocer la preciosidad de sus amarguras*

ras, experimenta un gozo puro. Prov. 14, 10.

Las ha hecho necesarias.

Considerad, que el ejemplo de Jesucristo paciente, no solo nos ha ennoblecido las penas, no solo nos las ha endulzado, mas nos las ha hecho tambien del todo necesarias. Aquel exceso de tormentos y de humillaciones, de que se ha cargado el hijo de Dios desde el primer instante de su vida mortal, hasta el ultimo, no ha tenido solo por mira el redimirnos, pues para esto bastaba un suspiro; mas ha tenido por mira el hacerse nuestra guia para la salud, y el hacernos sequaces é imitadores de su ejemplo. *Para esto habeis sido llamados; para seguir las pisadas de Jesucristo; porque padeció por nosotros, dejándoos á vosotros ejemplo.* 1, Petr. 2. Veis aquí, pues,

que quien desprecia , quien rehusa la cruz , desprecia el exceso de los tormentos , de los ejemplos y del amor de Cristo ; y así no es digno del nombre que trae de seguidor del Redentor , como el Señor altamente se lo protesta . *El que no toma su cruz , y me sigue , no es digno de mí.* Matth. 10 , 38. ¿ Para qué , pues , tantas consultas , para qué tantos discursos , para qué tantas réplicas ? *¿ Podeis beber el cáliz que yo tengo de beber ?* Matth. 20 , 22. Dice Jesucristo tambien á vos : *¿ Teneis ánimo por amor de vuestro Salvador de probar á lo menos aquel cáliz amargo , que él por amor vuestro quiere beber hasta la última gota ? Si no tenéis tal ánimo , volved atrás , que no sois digno de alistaros debajo de su bandera.* *El que fuere cobarde y tímido , vuélvase atrás.* Judic. 7 , 3. No es conveniente , que goze tan grande honra , quien

es de tal manera cobarde , que donde un Dios va delante , él halla dificultad para seguirlo. *Vuelvase atrás*; pero mirad , que todo vuestro juicio se ha de hacer sobre la relacion que tuviereis á vuestro ejemplar Jesucristo. El como es la imagen substancial de su Padre Divino , así ha querido que sus escogidos salgan viva imagen de su vida penosa ; y por tanto , ¿ qué será de vos , si en vez de hallar en vuestro vivir esta conformidad , hallare en vos una total oposicion ? Si hubiereis huido todo lo que él ha amado , que son las penas ; ¿ y si hubiereis abrazado todo lo que él ha huído , qué son las delicias ? ¿ Y vos proseguiréis en reputar por inocente una delicadeza tan monstruosa ? Confundíos de ella profundamente : estableced el no admitir jamás á consulta sobre este punto á vuestro amor propio. Jesucristo es el ángel del gran

consejo , y con todo no sabe da-
ros consejo mejor , sino que lo
sigais con vuestra cruz : rogadle,
pues , que con su sangre Divi-
na le dé un nuevo temple de for-
taleza á vuestro corazon tan fla-
co , y con la memoria de sus tor-
mentos , os haga inexpugnable á
todos los encuentros. *Habiendo
padecido Cristo en su carne , ar-
maos tambien vosotros con el mis-
mo pensamiento.* 1 Petr. 4.

*Oracion á Jesucristo desamparado
sobre la cruz , para alcanzar
la paciencia.*

¡ O verdadero consolador de los
atribulados ! ¡ O esperanza de mi
alma , mi único bien ! ¿ Qué se-
ría de mí , si vuestra paciencia
no fuese infinita ? ¿ Cómo pudie-
rais tolerar tan largamente un co-
razon tan vil , como el mio , que
no sabe mover un pie , mientras
Vos camináis delante de él y for-

mas la senda? Si hubieseis exhalado vuestra vida en medio de las delicias, tuviera por ventura alguna apariencia de escusa en huir tanto de toda pena; pero mientras habeis ennoblecido tanto estas mismas penas con vuestro ejemplo: mientras habeis endulzado tanto; y lo que es mas, mientras habeis dejado el alma entre todos los desamparos del cielo y de la tierra, ¿qué escusa me puede jamás defender, si tanto huyo del padecer? ¿Aun no entiendo, que desprecio el exceso de mi Redentor, si voy siempre en busca de lo que Vos habeis huido siempre, que es el placer; huyo siempre de lo que Vos habeis perpetuamente abrazado, que son los tormentos? Cuando me consolais, soy todo vuestro: entonces os pido, que me hagais semejante á Vos: entonces os prometo grandes cosas: entonces me parece que me re-

signo todo en vuestras manos di-
vinas. ¡Pero si venís á la prue-
ba, pobre de mí! Ya no soy mas
aquejado: me reputo luego aban-
donado de Vos: le hago buenas
al amor propio todas sus razones,
y no es poco, sino me lamento
de mis trabajos. ¡Ah, qué ciego
soy! ¿Así se sigue el ejemplo de
un Dios que muere por mí sobre
un patíbulo, abandonado de su
mismo Padre? ¿Así pretendo ha-
llar á mi Redentor, y lo busco
siempre lejos de la cruz, donde
Él reside? A Vos toca Señor mío,
luza de eterna verdad, no solo
iluminarme, mas encenderme: si
me llevais detrás de Vos, ¡ó cÓ-
mo correré luego por todo el ca-
mino! Pero si me dejareis en mis
flaquezas, no daré un paso. Es-
ta es la prueba que ha de hacer
vuestra gracia Divina, mudán-
dome todo en otro. No os pido
consolaciones, no os pido favo-
res: os pido un corazón tan con-

forme á vuestro divino querer,
que tome lo amargo por dulce ,
y ame aquellos estados de desamparo y desolacion , en que
os agrade ponerlo por vuestro honor. ¡ O qué alabanzas os darán los ángeles , si me oís ! ¡ O qué fruto será este de vuestra sangre ! ¡ O qué gloria de vuestro brazo omnipotente ! Endureced este mi barro de tal manera , que resista á todo golpe. Esta gracia espero yo de vuestra bondad , y comienzo ahora á agradecerla , esperando el haber de continuarlo por todos los siglos. Amen.

CONSIDERACION VII.

PARA EL SABADO.

**El amor de Dios es confortativo
en la tribulacion.**

I.

*El padecer nos proviene del amor
de Dios para con nosotros.*

Considerad , que el primer designio , que la Divina bondad formó sobre el hombre , fue el tratarlo siempre con toda suerte de regalo ; y así para este fin , luego que le hubo criado , le introdujo en un paraíso de placeres , para que de todas las delicias del tiempo pasase sin trabajo á las delicias de la eternidad . Pero siendo forzado el Señor por el pecado á mudar estos designios tan amorosos para con no-

sotros , y á introducir en el mundo las lágrimas , el trabajo y las penas , ha hecho de modo , que este mismo su justo rigor , saliese un efecto de misericordia ; de suerte , que en el padecer de esta vida se hallase tanto bien , para hacernos felices. *Cuando cagereis en varias tribulaciones , pensad , que habeis hallado todo gozo.* Jac. 1 , 1. Estableced pues , en vuestro corazon , como fundamento de vuestra paciencia estas dos verdades incontrastables. La primera , que toda suerte de tribulaciones , que os provenga , ó de la naturaleza , ó de los hombres , ó de los demonios , no puede llegar á tocar á vos sin que pase primero por las manos de la Divina providencia. *No hay tribulacion ni castigo en la ciudad , que no venga de la mano de Dios.* Amós 3 , 6. La otra es , que esta providencia , así cuando os affige , para castigar vuestras culpas , co-

mo cuando os aflige , para per-
ficionar vuestra virtud , os aflige
siempre con un amor incompre-
hensible : á manera de una ma-
dre amorosísima , que mientras
ha puesto en manos del cirujano
á un tierno hijito suyo , llora so-
bre aquellas heridas y mezcla sus
lágrimas con aquella sangre . ¿Pa-
ra qué , pues , tanto congojaros
en vuestros trabajos ? ¿ Para qué
tanto caeros de ánimo ? *Hijo , no*
caigas de ánimo cuando te corrige
el Señor ; porque Dios corrige á
quien ama , y se complace en esto ,
como un padre en su hijo. Prov.
3 , 12. ¡O qué bellas palabras
que os hace oír el Señor , si las
penetrarais con los sentidos pro-
fundamente ! Cuando vuestro
cuerpo estuviere lleno de dolo-
res , vuestro corazón de tristezas ,
vuestro espíritu de tinieblas :
cuando los hombres y los demo-
nios , los superiores y los inferio-
res , los buenas y los malos se

unieren á cargaros de cruces, acor-
dáos , que aunque son tantos los
azotes , es uno solo el brazo que
os hiere , y es el de vuestro Díos.
El Señor te corrige , y que asi-
mismo os hiere con sumo amor,
por haceros bien. Corrige Díos á
quien ama , complaciéndose entre
tanto de vuestro provecho , co-
mo un padre se alegra de las
ventajas de un hijo suyo. Y co-
mo un padre se complace en su
hijo. Y ciertamente si fuese bien
para vos el escusaros los males
de esta vida , ¿creeis acaso , que
el amor de Jesucristo para con
vos no os los hubiera escusado ?
Mirad un poco , ¿qué cosa no
ha hecho , á fin de librарos de
los males de la vida futura , que
son verdaderos males ? Se ha car-
gado de todas las penas , se ha
hecho el hombre de dolores , su-
riendo en la fama , en la honra,
en el cuerpo y en el alma , cuan-
to ha sabido inventar de pena-

so , ó la rabia de sus enemigos ,
ó la furia de los demonios , ó su
misma caridad. Un Dios , pues,
que tanto ha padecido , para que
vos no padezcais , ¿ no os libra-
ra de toda suerte de trabajos , de
tribulaciones , de angustias , si
los trabajos , las angustias , las
tribulaciones fueran verdaderos
males , y no verdaderos bienes
disfrazados con el semblante de
males ? Por tanto , mientras el pri-
mer origen de nuestras tribulacio-
nes es el amor de Dios para con
nosotros : mientras el amor las dis-
pone , el amor las mide , el amor
las acompaña , ¿ qué iniquidad es
la nuestra en no recibirlas con
amor ? Dios nos da de su propia
mano el cáliz amargo , pero salu-
dable ; ¿ y nosotros rehusarémos
siempre el beberlo ? Y cuando un
ciego fia de un perro su vida , y
se deja guiar de él , ¿ nosotros no
acabarémos de una vez de dejar-
nos en las manos de un Señor ,

que nos ha amado desde *ab aeterno*, y ha pensado aprovecharnos siempre ?

II.

Es medio para adquirir el amor para con Dios.

Considerad, que el medio mas a propósito para llegar á amar á Dios, es padecer por él. El leño de la cruz enciende en nosotros mas que todo otro, el fuego de el amor divino, solia decir san Ignacio ; y por esto si quereis salir presto santo, pedidle al Señor que os dé mucho que padecer. No se puede venir al fin de esta grande empresa de vestirse de Jesucristo, sino con el despojamiento de el hombre viejo. No puede morir en nosotros su vida terrestre, sino por via del padecer. Por lo cual, quien se ha resuelto á

no vivir mas á la naturaleza, á sus sentidos , al amor propio, no debe tratar mas de consolaciones , sino de cruces. *Beberá del torrente de los trabajos en el camino de esta vida ; y por eso levantará su cabeza corona da de merecimientos.* Psalm. 109, 7. Mientras que no bebais hasta satisfaceros de este torrente , aunque turbio de las penas , no alzareis jamás la cabeza , ni os levantaréis sobre los confines de una virtud ordinaria. Buenas son las delicias de espíritu , mas hay siempre peligro , que la naturaleza se cebe en ellas algunas veces tan secretamente , que ni aun lo echemos de ver; porque al fin la naturaleza es siempre naturaleza , que es decir, siempre amante de sí misma , y que no acaba de morir á sí misma entre las consolaciones , sino entre las angustias , y despues de una larga y penosa agonía.

El puro amor , pues en esta vida se halla entre las puras tolerancias , y en la otra vida entre los puros gozos. ¿Y vos , que tan felizmente soltais la lengua para lamentaros de vuestros trabajos , no echais aun de ver cuan justamente debiera soltarla para bendecir al Señor y para agradecerle , porque os despegá tan poderosamente de las criaturas y de vos mismo , por uniros á su divino corazon ? Cuanto mas fuereis atormentado , tanto mas sereis tambien purificado ; y tanto mas sereis dispuesto para ser todo de Dios. Confundíos , pues , de vuestra pasada flaqueza : proponed en vez de bajar de la cruz , asiros á ella mas fuertemente ; y rogad al Señor , que si es necesario para encender en vos mayor fuego de su divino amor , el herir mas duramente la piedra de vuestro corazon , no os lo escuse y no oí-

ga los lamentos de la naturaleza; mas prosiguiendo á traspasarla con el dolor, la reduzca á estado de no aborrecer sino á sí misma, y de no amar sino á él donde podais de una vez confesar tambien vos con verdad. *Nos hemos alegrado por los días, en que nos humillaste, y por los años que padecimos trabajos.* Psal. 89, 15.

III.

Es indicio de haberlo adquirido.

Considerad, que la mas visible contraseña del amor es el sufrir de buena gana por el amado. Los dones son verdaderamente tambien ellos un grande indicio de benevolencia; mas no llegan á las tribulaciones, porque quien da no tiene cuenta de sus cosas, en comparacion de la persona amada; mas quien padece

no tiene cuenta de sí mismo ; y si es gran cosa hacer á otro feliz con lo suyo , cuánto mayor cosa será el quererse á sí miserable en obsequio de otro ? El padecer, pues , por Dios alegramente , es la prueba mas conveniente que toda otra , para demostrar que le amamos ; y así probó Jesucristo su amor para con el Padre , saliendo generosamente al encuentro de la cruz. *Para que conozca el mundo que amo á mi Padre, levantaos y vamos á padecer.* Joan. 14, 31. Por tanto, mientras que el alma se halla entre las delicias , aunque sean delicias del espíritu; mientras que abunda de luces, aunque sean luces, del cielo; y con mas razon mientras que abunda de los bienes de esa tierra , no puede saber con fundamento si ella ama puramente á su Dios : mas cuando ella se halla entre las pérdidas , entre las enfermedades , entre los despre-

gios , entre los desamparos , así
esteriores de pobreza , de perse-
cuciones , como interiores de se-
quedad y de tinieblas ; y todavia
á manera de una luna eclipsada,
prosigue á caminar ordenadamen-
te , como hacia desde el princi-
pio , entonces puede concebir
gran confianza de que corre las
sendas del divino amor , sendas
sembradas de espinas y embaraza-
das de cruces. Esta fue la gloria
del buen Tobias , y será siem-
pre la gloria de todas las almas
escogidas , no abandonar el sen-
dero de la verdad por cualquier
tribulacion que se atraviese en el
camino. *Aun cuando estaba cauti-
vo Tobias no dejó el camino de la
verdad.* Tob. 1 , 2. ¿ Qué gloria
es hasta ahora la vuestra , seguir
á Jesucristo al Tabor , sino lo se-
guis tambien al calvario ? Aun el
cubo que está roto mientras está
en el fondo del pozo está lleno
de agua ; pero sacado á fuera to-

do se desagua. Aun el oro de alquimia mientras está apartado del fuego resplandece ; pero puesto en la fragua , se va todo en humo. Y por ventura de esta suerte ha sido la fidelidad vuestra para con el Señor ; mas no conviene ya, que de esta suerte sea en lo por venir. Si tienes algun amigo tenle por tal en tu tribulacion ; porque hay amigos segun el tiempo , y que dejan de serlo en el tiempo de la tribulacion. Eccles. 6 , 7. El amigo verdadero es aquel que aguanta una gran prueba , y se mantiene fiel. Dichoso vos por tanto , si pudiereis mostrar de tal modo el amor vuestro para con el Señor, como él ha mostrado el amor suyo para con vos. El por vos se ha hecho esposo de sangre, amándoos hasta este grado de sacrificar por vos su libertad , su honra , su reposo , su vida. Ahora a vos os toca demostrar por

un modo semejante a **él** vuestra
fé, tolerando con alegría toda
suerte de tribulaciones, que de
cualquier parte que vengan contra
vos, siempre os hacen un grande
bien, porque os guian hacia Dios,
y os dan una grande seguridad
de estar muy cerca de hallarlo.
*En el tiempo de la tribulacion bus-
qué á Dios toda la noche, le-
vantadas mis manos á él, y no
quedé burlado.* Psal. 76, 3. Co-
mo no se busca jamás en vano al
Señor cuando se busca en la tri-
bulacion; así no hay para vos se-
guridad mayor de haberlo halla-
do que en tal tiempo, como a
fuerza de brazos. *Levantadas las
manos busqué á Dios, y no quedé
burlado.* Mas por ventura este
lenguage os parece estrafío, y á
la verdad no parece ya estrafío á
aquellos santos que vos ahora lla-
mais bienaventurados, y son
bienaventurados porque padecie-
ron mucho y aguantaron al peso

de su cruz , y a la prueba que de su amor hizo el Señor. *Mirad como glorificamos á los que padecieron.* Jac. 5, 11. Confundíos pues , de haber vivido hasta ahora á ciegas debajo de la conducta del amor propio tan enemigo de la verdad cuanto es enemigo vuestro , y hasta que no hayais llegado á este punto de desafiar las penas como desafiaban los mártires á sus fieras , no os tengais jamás por seguro de poseer algun grado considerable de caridad. Donde confesándole al Señor vuestras flaquezas , pedidle que os refuerze de tal manera que podais con el Profeta ofreceros á esta prueba dura , pero salutible de la cruz. *Pruébame Señor , y haz experiencia de mí , abrásame todo con el fuego de las tribulaciones.* Psal. 25 , 2.

*Oracion á la santísima Virgen
Dolorosa al pie de la cruz para
alcanzar la paciencia.*

¡O Reina de los mártires ! ¡O madre del santo amor ! Si Vos mas que todas las otras criaturas amasteis á vuestro Dios, no podia ser sino que tambien mas que todas las otras criaturas padecieseis por él. Yo os considero al pie de la cruz sumergida en un mar de penas igual á vuestra caridad ; y con todo eso os veo sedienta de padecer mas , como compañera fidelísima en la pasion de vuestro divino Hijo. Con estas pruebas testificais al Señor el amor vuestro , y con este alimento lo nutris para que se haga siempre mas grande ; pero estas mismas pruebas son para mí miserable otras tantas reprehensiones : mientras tan lejos de imita-

ros quisiera amar sin padecer , y
me persuado querer bien á vue-
stro divino Hijo , con huir siem-
pre de la cruz. Tan ciego estoy
que no entiendo , que esto es
amar se á si mismo y no á Dios :
esto es vivir del espíritu del vie-
jo Adan : esto es seguir sus per-
versas inclinaciones , no es se-
guir las máximas del Redentor.
Mas quién podrá alcanzarme
tanto bien cuanto es iluminar es-
te ciego , sino Vos madre de pie-
dad , á cuyos pies yo veo estar
levantado un trono de pura mi-
sericordia ? Vos me podeis impe-
trar tanto bien y contentaos de
que os hable así ; Vos me lo ha-
beis de impetrar : teneis mucho
interés en las glorias , y en los
frutos de la santa cruz ; y si al
pie de ella nos habeis sido deja-
da por madre , mucho os urge et
asemejarnos á Vos y á Jesus
vuestro Hijo. Yo me postro,
pues , delante de Vos con el es-

píritu humillado hasta la tierra;
y os suplico no me quiteis las
tribulaciones, sino que me dilateis
en ellas de tal manera el corazon
que cuanta aversion he tenido
hasta ahora á las tribulaciones,
otra tanta ansia conciba de ellas
en lo por venir. Esta es una em-
presa digna de Vos hacer que
cuando yo me vea abandonado de
la tierra y del cielo; cuando no
vea en mí mismo sino miserias,
sino inclinaciones al mal, repug-
nancia á la virtud; entonces yo
no me caiga de ánimo: mas per-
sista como Vos inmóble sobre el
calvario padeciendo y no deján-
do de amar. ¡Dichoso yo si me
hiciereis la gracia! No la merez-
co á la verdad; pero tanto será
mayor la gloria de vuestra misericordia. Mi confianza no se ha
de medir con mis merecimien-
tos sino con los vuestros y con
los de mi divino Redentor. A
estos, pues, me acojo, y estoy se-

guro de no quedar confuso eternamente. Amen.

M O D O P R A C T I C O
de hacer los actos de Fé, Esperanza, Caridad y Contrición.

A C T O D E F E .

Creo firmísimamente, Dios mío, todo lo que por medio de vuestra iglesia santa, católica, apostólica me proponeis para que yo lo crea; y lo creo, Señor, porque Vos que sois infinitamente sabio veráz y perfecto, así lo haveis rebelado. Creo que Vos sois quien gobierna todas las cosas; que Vos sois el que premia á los buenos y castiga á los malos. Creo que nuestras almas son inmortales y eternas; que vuestra gracia es necesaria para la salvación. Creo, Señor, que Vos sois uno en esencia y trino en Personas, que

sou Padre , Hijo y Espíritu Santo ; que la persona del Hijo se hizo hombre y padeció por nosotros ; que la gracia de Jesucristo se nos comunica por medio de los sacramentos ; y que por sus merecimientos se nos está prometida la eterna bienaventuranza que nos habeis de dar Vos que sois un Dios fidelísimo , poderosísimo y misericordiosísimo . Creo que por vuestras infinitas perfecciones sois un Dios amabilísimo , último fin de todas las cosas , dignísimo de ser amado y honrado siempre , y de no ser ofendido jamás . Esto y todo lo demás creo Dios mio , porque así lo habeis revelado Vos que sois infinita verdad , que ni puede engañarse ni engañar ; ni puede errar o mentir . Creo Señor , ayudad á mi incredulidad . Credo Domine , adjuva incredulitatem meam .

ACTO DE ESPERANZA.

E
spero Dios mio, el perdon de todos mis pecados ; espero vuestra gracia al fin de mi vida ; espero todos los medios para mi salvacion ; espero la vida eterna. Deseo todo esto mi Dios, porque Vos sois el sumo bien y la unica felicidad de mi alma ; y confio sumamente que he de conseguir todo esto por medio de las gracias y merecimientos de Jesucristo ; porque Vos sois mi ayuda; porque Vos lo habeis prometido, que sois fidelissimo en vuestras promesas, y poderosissimo y misericordiosissimo para cumplirlas. En ti esperé Señor , no sea yo confundido para siempre. *In te Domine speravi , non confundar ia aeternum.*

ACTO DE CARIDAD.

Os amo Dios mio , no solo porque me criasteis , me redimisteis , y me estais cada dia llenando de innumerables beneficios , ni solo porque quereis darme la felicidad eterna de la gloria ; sino por eso principalmente os amo sobre todas las cosas , porque Vos sois Señor , por vuestras infinitas perfecciones dignissimo de todo amor. Vos sois un Dios spliantissimo , poderosissimo , santissimo , hermosissimo , indefectible , eterno , inmenso , incomprehensible. Vos sois en Vos mismo todo bien , dignissimo de ser estimado , honrado y reverenciado por ser quien sois , aunque no hubiera esperanza de premio ni temor del castigo. Mil parabienes os doy de todas estas vuestras perfecciones ; gozome de que os

conozcan los hombres y os alaben sin cesar los ángeles. Ojalá Señor, cesasen todos los pecados de los hombres porque son contra Vos, que sois infinitamente bueno. Ojalá os amasen, os reverenciasen y adorasen todas las criaturas cuanto pueden y cuanto Vos mereceis por vuestra infinita excelencia. Ojalá se cumpla en todas las cosas vuestra santísima voluntad, y se haga siempre lo que mas te agrada. Amen.

ACTO DE CONTRICION.

Por este mismo amor que os tengo Dios mio, detesto y aborrezco todos los pecados porque os desagradan á Vos, que sois sumo bien: me duelo y me pesa de todos ellos, no solo porque he desmerecido vuestras gracias y premios; ni al contrario, porque he merecido los castigos de vue-

tra divina justicia, sino principalmente por haberos desagradado y ofendido á Vos , que aunquè no hubiera ni cielo ni infierno, ni premio , ni pena , erais y sois dignísimo de no ser ofendido sino de ser amado siempre , honrado y reverenciado por vuestra bondad y perfección infinita. Propongo con vuestra divina gracia de nunca mas ofenderos.

L A U S D E O.